

AGUAS, SECAS Y CABAÑUELAS



FRANCISCO GALLEGOS FRANCO

AGUAS, SECAS Y CABAÑUELAS 1
FRANCISCO GALLEGOS FRANCO

AGUAS, SECAS Y CABAÑUELAS

FRANCISCO GALLEGOS FRANCO

AGUAS, SECAS Y CABAÑUELAS

FRANCISCO GALLEGOS FRANCO

CONSEJO DE CRONISTAS DE TEPATITLÁN
DE MORELOS JALISCO
CENTRO UNIVERSITARIO DE LOS ALTOS
UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

2008

ISBN 978-1-60643-040-8

© Derechos reservados de la presente edición
a nombre de Francisco Gallegos Franco y/o
Consejo de Cronistas de Tepatitlán.
Centro Universitario de los Altos Universidad de Guadalajara
Tepatitlán de Morelos Jalisco, México.

6 CONSEJO DE CRONISTAS DE TEPATITLÁN
CENTRO UNIVERSITARIO DE LOS ALTOS UDG



RETRATO HABLADO

Señores, con mucho gusto
Les presento a un chiquitín,
Un angelote robusto
A quien pusieron Joaquín.

AGUAS, SECAS Y CABAÑUELAS 7
FRANCISCO GALLEGOS FRANCO

Hay cosas que tiene el cielo
Por sus designios extraños,
Como sería este chicuelo
Que tiene escasos doce años.

Por una rara secuela
Y algún retraso mental,
Está asistiendo a la escuela
De educación especial.

Tiene problemas visuales,
Y creo que en verdad no miento
Si en términos porcentuales
Ve un veinticinco por ciento.

¡Y vaya si está aprendiendo!
No me lo van a creer,
Pero maneja Nintendo,
Escribe y sabe leer.

Dibuja con gran soltura,
Y tiene otra cualidad,
Su trazo tiene hermosura
No exenta de ingenuidad.

Si su candor nos seduce,
Llegamos a descubrir
La sencillez que transluce
Por su alegría de vivir.

Él es de los elegidos
Que van del Cordero en pos;
De los «renglones torcidos»
Que a veces tiene el buen Dios.

Recitar el alfabeto
Para él es cosa de juego,
Porque se sabe completo
El castellano y el griego.

¡Alfa, beta, gama, delta,
Épsilon, dzeta, eta, teta,
Iota, kapa... y no las suelta
Hasta que Omega completa!

Buscaba yo un dibujante
Por esas calles sin fin
Y Dios me puso delante
Precisamente a Joaquín.

En su precaria morada
No hallé siquiera una silla;
Digamos que no había nada
En tan humilde bohardilla.

Dos humildísimas piezas
De casi derruidos techos,
Y si te mueves, tropiezas
Con cuatro míseros lechos.

Pero él rezuma alegría
Y sus sonrisas son quietas,
Con la sencilla armonía
Que pone en las historietas,

Con las que llena cuadernos
En blanco y negro y color,
Y personajes tan tiernos
Que están rezumando amor.

Sus monos no son deformes
Cual suelen ser a esa edad,
Tienen los ojos enormes
Y rostros de gran bondad.

Yo le leía con empeño
Refranes que son profundos,
Y él terminaba el diseño
En solo treinta segundos.

Veloz se movía su brazo
Cual si flotara en el viento
Y terminaba su trazo
En menos que te lo cuento.

Yo admiro cada dibujo,
Y aunque los haya mejores,
Son para mí algo de lujo
Y orgullo ante mis lectores.

Después de ver sus bondades
Diré con términos reales
Que tiene capacidades
De veras muy especiales.

Refrán y caricatura
Que los disfruten, les ruego,
Al cabo que la cultura
También es cosa de juego

AGUAS, SECAS Y CABAÑUELAS

INTRODUCCIÓN

Que no le cuenten las muelas;
hay solo tres estaciones:
aguas, secas, cabañuelas,
y paren las discusiones.

Allá en los años primeros,
en tiempos de la Conquista,
fijaron nuestros abuelos
éste su punto de vista.

Bastaba con esas tres
para cubrir todo el año,
tomando en cuenta tal vez,
las opiniones de antaño.

La primavera, el verano
como el otoño e invierno,
nuestros rancheros, de plano,
no tienen en su cuaderno.

En las Aguas, por las lluvias,
y porque Dios así quiso,
hay flores, espigas rubias,
rayos, centellas, granizo.

En las Secas, nunca llueve
porque el cielo luce hueco;
a veces cae hasta nieve
y el panorama está seco.

¿Y qué son las cabañuelas?
Buen problema ¡Qué caray!
Pues decían nuestros abuelos
que de que las hay, las hay

"Lluvias ligeras y frías
que de diciembre hasta enero
se toman cual profecías
de cuál será el año entero."

Y cuando no hay cabañuelas
surgen profundas sospechas
de conocidas secuelas
que auguran malas cosechas.

Por cada mes hay un día,
y por si acaso lloviere,
es que a su vez lloverá
el mes que correspondiere.

Midiendo con tal rasero
resulta que no es engaño
decir que este refranero
nos da para todo un año.

Aguas, secas, cabañuelas,
cosecharé lo que siembre
aunque me embarre las suelas
del mes de enero a diciembre.

Voy a sembrar inquietudes
de aquesta tierra macisa:
dichos, costumbres, virtudes
y alguna que otra sonrisa.

Yo un docto tratado quise
escribir y hacer entrega,
pero... sea por Dios se dice,
y luego no se reniega.

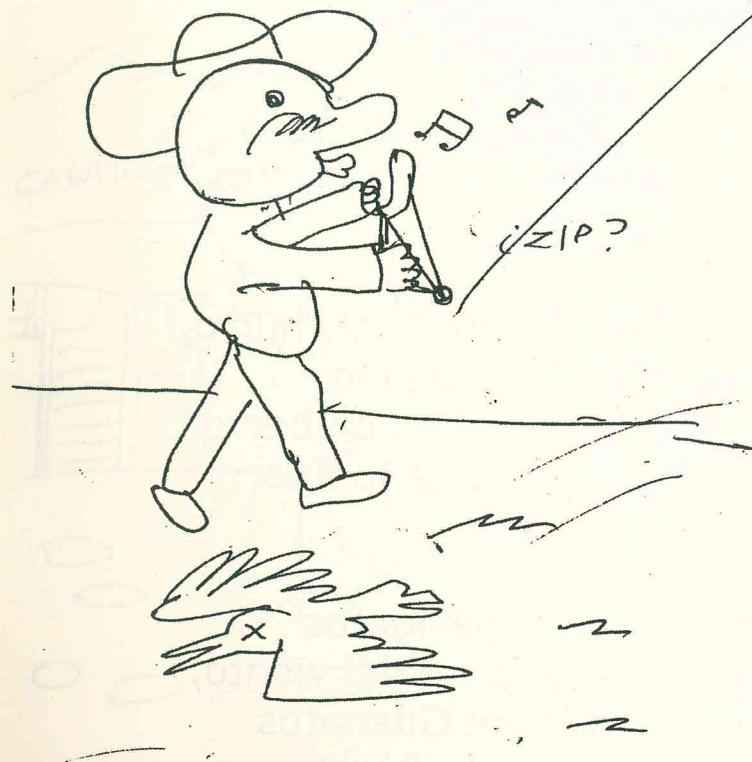
Si acaso un par de almas tristes
sonríe tras de esto leer,
y piensa que escribo chistes...
¡Pos qué le vamos a hacer!

Chistes, refranes, tratado,
o lo que me haya salido,
me sentiré muy honrado
de que alguien lo haya leído.

De todo mérito aparte,
yo sólo puse el empeño,
porque el refrán forma parte
del alma del pueblo alteño.

Y si al ponerlos en verso
los hice más de su gusto,
valió la pena el esfuerzo
y entonces mi orgullo es justo.

En fin, señoras, señores,
espero ser oportuno;
gracias, queridos lectores
... si acaso me queda alguno.



Me pasa lo que al rancharo
que vive sin requisitos,
camino por el potrero
chiflando y matando sitios.

Que no se ponga culeco
porque Dios así lo hizo,
como un varejón de seco
y más tieso que un carrizo

A mí no me gusta el churro,
la jícama y el pepino,
y tampoco monto en burro,
porque me gusta lo fino.

Prefiero ser pelagatos
viviendo al paso del viento,
y no catrín de Guanatos
y ser tapatío cursiento.

Este mundo es un fangal
donde nunca falta quién,
si todos lo miran mal,
alguno lo mira bien.



Ayer que sentí tan gacho,
no me quedó ni una duda,
prefiero morir borracho
que resistir otra cruda.

Las tías de las cantadoras
no es que sean malas personas,
pero se pasan las horas
y siguen nomás de oyonas.

Como vez que te procuro,
por eso estás que no cabes,
porque presumes de puro
pero ni a tabaco sabes.

Presumes del apellido
como todos los González
pero te vez afligido
de ver lo poco que vales.

Pídele a Dios que yo esté
aquí cuando el tiempo llegue,
porque sobra quién te dé,
pero no habrá quién te ruegue



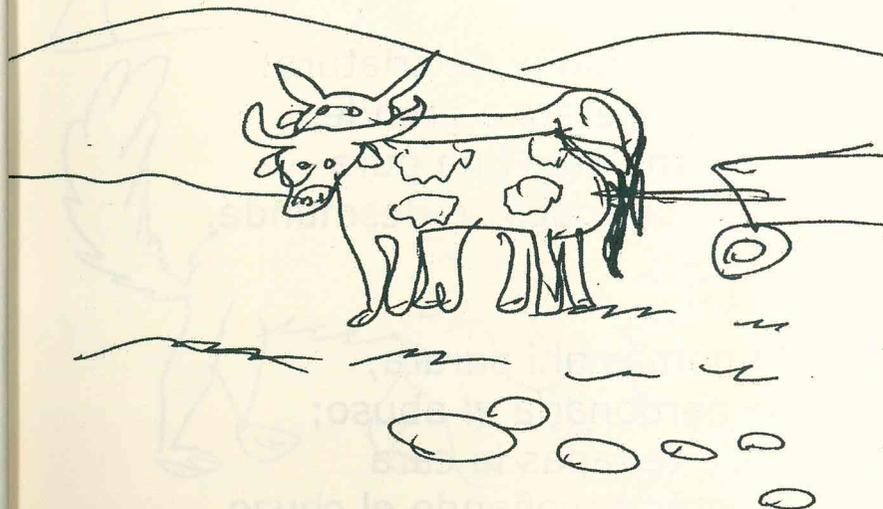
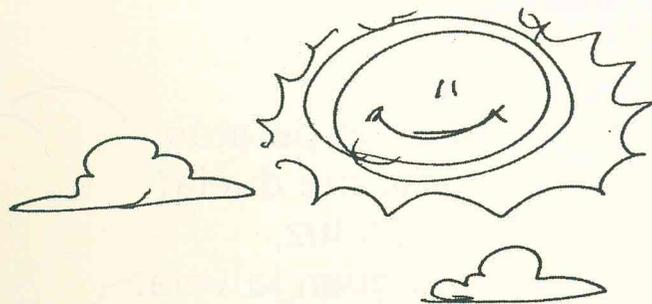
Le gritaba un calvo al cielo
¿Es que aquí no pinto nada?
Y entonces fue cuando el pelo
se le pintó a la fregada.

A la buena sea de Dios
y de la Virgen del Valle,
pidiéndoles a los dos
que esta vieja no me falle.

Ya nos vamos, ya nos fuimos,
y la danza ai la dejamos;
ya nos fuimos, ya no vamos
y la danza ni la vimos.

Si acabaste de almorzar
ve arrimando los apastes,
y si dicen, a fregar,
métele mano a los trastes.

¿A dónde irás que más valgas
en tus idas y venidas?
Ya ponte crema en las nalgas
porque las tienes partidas.



Con eso de que las leyes
ya no se pueden cambiar,
con esta punta de bueyes
vamos a tener que arar.

Yo le arriesgo a un patatús
y no le hace que me duela;
acostándome con luz,
aunque me apaguen la vela.

¡Ah qué moler de criatura!
Parece persona grande...
a mí me vale una pura
que con todos se desmande.

Si nomás ahí parara,
se perdonaría el abuso;
pero te tapas la cara
y estás enseñando el chuzo

De los cuarenta pa abajo,
bañado, peinado, y majo,
de los cuarenta pa arriba
ni mojarse la barriga.



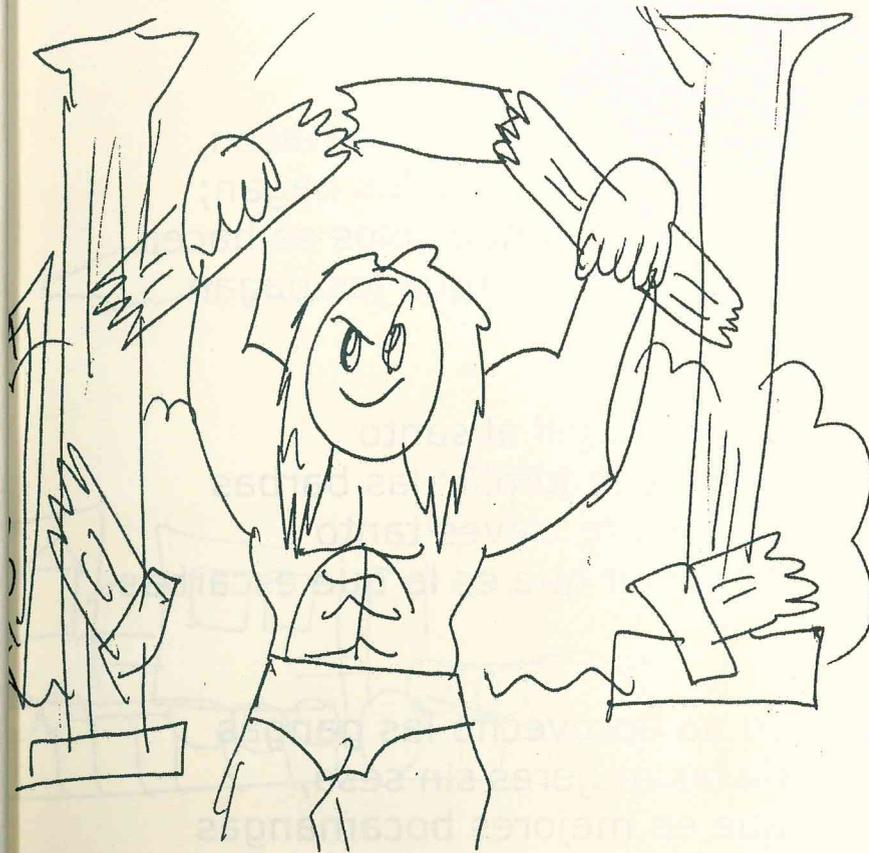
Ayer me hiciste un mitote
y mi amor se conmovió;
una se comió el coyote
pero las otras ya no.

Se visten de garigoles
para salir del embrollo
de estar comiendo frijoles
y andar eructando pollo.

Presumen los muy pendejos
de que con todo apechugan,
y como frijoles viejos
al primer hervor se arrugan.

Chingue a su madre la muerte
mientras la vida nos dure,
no vaya a ser que con suerte
se haga sorda y se apresure.

Más les vale que no empollen
demasiadas ilusiones,
si en un nido de tejones
nomás los ñazos se oyen.



Puede que tengan razón
en que se mueran lo feos.
por mí que muera Sansón
con todos los filisteos.

Hay unos bueyes que nacen,
y otros dejan que los hagan;
hay muchos que solos se hacen
y hay otros porque les pagan.

Échale copal al santo
aunque le jumiés las barbas
pero no te claves tanto
sin saber qué es lo que escarbas.

Yo no aprovecho las gangas
de las mujeres sin seso,
que en mejores bocamangas
he de atorar mi pescuezo.

Con tus zanquitas de alambre
me has querido entretener
igual que se junta el hambre
con las ganas de comer.



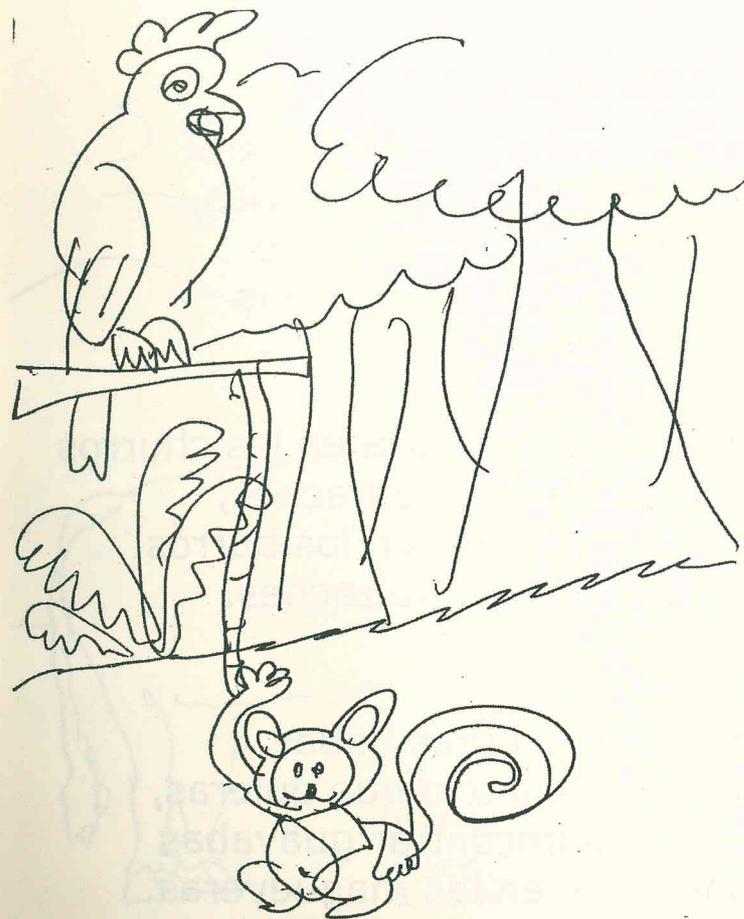
Ora sí, en quién me recargo
cuando me pegue un mareo...
¡Ay chirrión que tren tan largo
nomás el cabús le veo!

Como la pinten la brinco,
y en cambio, tú ya lo ves,
que te la bebes de a cinco
y la platicas de a diez.

Me quisiste dar toloache
nomás porque no eres fea,
pero lo has de ver, huarache,
ya apareció tu correa.

Si dices que no te has ido
por no ver mi soledad,
te agradezco lo fingido
como si fuera verdad.

No acabo de ver la mía
en esta experiencia ingrata;
yo se las pedí de horchata
y me las dieron de chía.



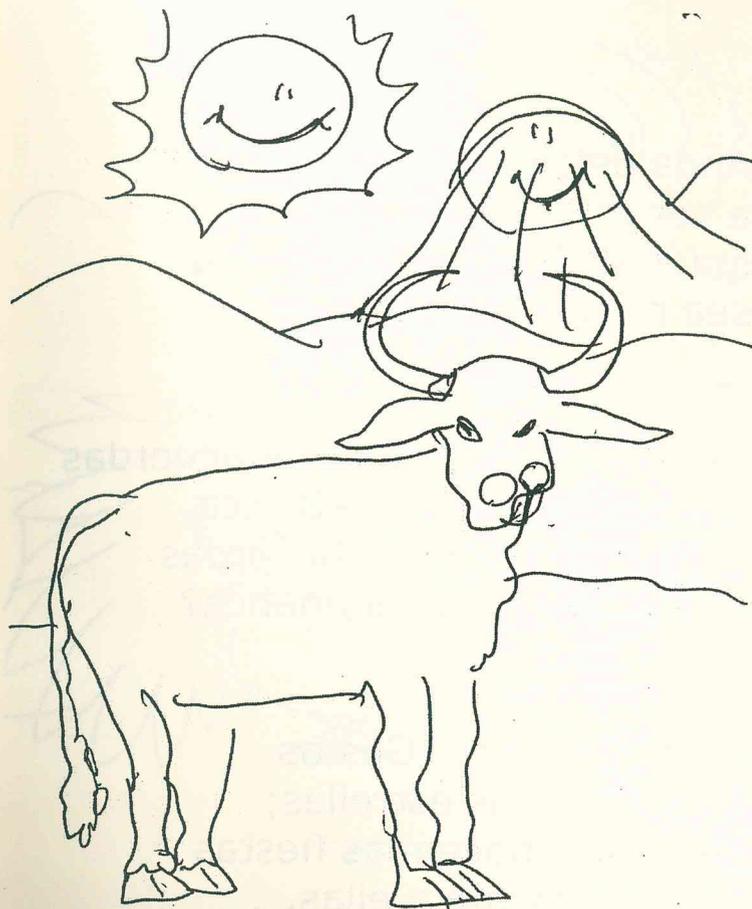
Al final del toma y daca
ya se arregló el desgarrate;
queda el perico en su estaca
y el changuito en su mecate.

Yo soy chocolate en leche
que no admite gordas frías,
y que nadie me las eche
porque yo tengo las mías

No hallas sustancia en los churros
ni tacón en los huaraches,
no hay modales en los burros
ni tunas en los huizaches.

Yo para mí puras habas,
y ve haciendo lo que quieras,
no vas a encontrar guayabas
buscando en las magueyeras.

Te adornas con lentejuela
y zapatos de tacón,
pero no olvides, cazuela
que fuiste un pinche terrón.



Aunque sean hijos del rey
no me gustan para yernos;
si al que nació para buey
del cielo le caen los cuernos.

Anda detrás de la bola
a ver qué puede lograr,
quién quite que siendo cola
sea buena para pegar.

¡Ay chirrión! ¿Qué no te acuerdas
cuando golpeas la retranca,
que te hicieron con la cerdas
que colgaban de la enanca?

Le dijo Dimas a Gestas
a la luz de las estrellas;
los tontos hacen las fiestas
y los listos van a ellas.

Las visitas aunque friegan,
dos alegrones me dan;
el primero es cuando llegan
y el otro es cuando se van.



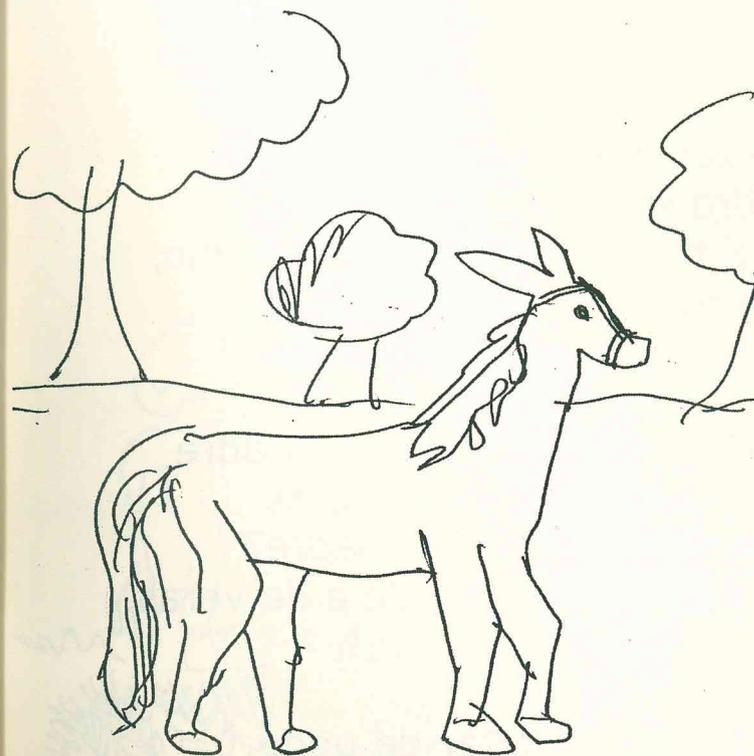
Ai está para que vean
que traigo cariño nuevo;
hay muchos que cacarean
pero nunca han puesto huevo.

A mí me encantan los briagos
que no se meten en líos,
y más si pagan sus tragos
y también pagan los míos.

De pendejos y porfiados
que se mueren por pelear,
están llenos los juzgados,
y no se van a vaciar.

Yo no soporto a las gentes
que son como los jumentos,
presumen de inteligentes
porque acarrear documentos.

Hay burros que llevan carga
de libros en sus huacales,
y con el tiempo, a la larga,
se sienten intelectuales.



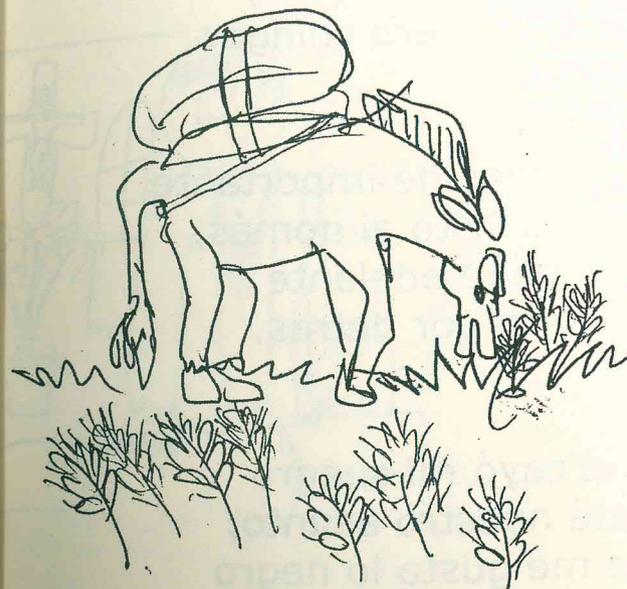
La mula cuando es relaja
de mansita quién la viera,
la mujer que fue tinaja
luego se hace tapadera.

Cuaco manso tira a viejo,
tira el concripto a recluta,
el hombre bueno , a pendejo,
y mujer coqueta, a puta.

Compadre que a la comadre
no le agarra las caderas
según lo decía mi padre,
no es compadre de a de veras.

Me voy a quitar de pedo,
pero el cuándo nadie sabe,
cuando San Juan baje el dedo
o cuando baile un jarabe.

Para el pulque, cuando es dado
no estoy ni cojo ni manco;
si se acaba del curado
me conformo con el blanco.



No atiendes lo que te digo
y es cosa de no acabar;
otra vez la burra al trigo
¡Y la acaban de sacar!

En repitiendo lo malo
hasta el más santo respinga,
como el cuchillo de palo,
que no corta, pero chinga.

Hoy presumes de importante
y te hemos visto ai nomás,
con una mano adelante
y con la otra por detrás.

Ayer me cayó mi suegro
y le traté nuestro asunto;
cuando me gusta lo negro
aunque me asuste el difunto.

Me traes de un hilo, mujer,
pero me muero por verte;
chaparra tenías que ser
pa ser igual a mi suerte.



Si las cosas se me dan,
el futuro no me apura,
te la doy de sacristán
si la consigo de cura.

Yo que te creiba taruga,
yo que me sentía chingón;
te tragaste la pechuga
y a mí me diste el alón.

En eso está que se pierde
cuando siembran el solar,
diatiro la cortan verde
sin siquiera madurar.

Trabándole la pesuña
se empieza a domar el potro,
échate ese trompo a la uña
mientras que te bailo el otro.

No te pregunto qué jáiz
porque te veo encabritado
échate ya Firulais
porque has de venir cansado.



Como dijo un santo viejo
amigo de San Andrés,
¿Tiene cara de pendejo?
Segurito que lo es...

No te fijes en habladas
que al cabo queda en familia,
y éntrale a las empanadas
como si fuera vigilia.

Al mirar ese platón
que tiene cubiertos nuevos,
se me hace mucho jamón
para tan poquitos huevos.

Tendrán costuras eternas
los calzones de don Justo
nomás le faltan las piernas
con el fondillo a su gusto.

Dicen libros venerables
que de febrero y mujeres,
se cuentan por inestables
cada día diez pareceres.



Si como me ves te vieras
piensa mauy bien lo que harías,
pa cuando sea de a de veras
no mendigues gordas frías.

Anteayer decía Carmela
¡Fuchi caca! Quién comiera,
y ora que nadie la pela
lo que busca es quién la quiera.

Al cabo que ya te andaba,
deja de alabarte, cola,
puesto que nadie te alaba
te estás alabando sola.

Y si he de entregar mi vida,
yo quiero escoger a cuál,
que mi fruta bien vendida
o podrida en el huacal.

Amigo, a mí me ha pasado
como le pasó a Caifás,
resulta que por fregado
me están fregando de más.



Por allá por San Gregorio
estaba gritando un chango:
¡Para llorar, un velorio,
y pa bailar, un fandango!

Aquí estoy por si las dudas
mientras que Dios lo remedia,
haciendo lo que las viudas;
nomás tarugada y media.

Para saborear un trago
no ocupo salvoconductos;
si hasta la risa les pago,
contimás unos eructos.

Me animé a brincar el lienzo
por tanto andar en la bola;
hasta que se le hizo al menso
después de tanto hacer cola.

Para quien vive sin prisas
y está curado de espantos,
más vale atole con risas
que chocolate con llantos.



Mejor te me haces a un lado
pues no sea que me arrepienta;
¿Con qué chiflas, desmolado,
si no tienes herramienta?

Luego de esto, qué me duras,
yo que te creiba tan diestro,
me admira que siendo curas
no sepan el Padrenuestro.

Gané indulgencia plenaria
allí juntito al altar;
me lleva la china Hilaria
y yo me dejo llevar.

El fregado no imagina
que si anda de tracalero,
entre más se culimpina
enseña más el trasero.

No me asustan los desastres
ni me arrugan esos vales;
me admira que siendo sastres
no sepan ni hacer ojales.



Si las cosas andan mal
dicen muy bien los rancheros;
donde manda caporal
no gobiernan los vaqueros.

Mi mamá me lo decía
apenas el día de ayer;
toma el sol a medio día
que en la noche no va a haber.

Te pasa lo que a la tinta
que acostumbra algún pintor,
porque no tiñe ni pinta
y tampoco da color.

No doy anillos ni argollas,
prefiero darles centavos,
y si no compro cebollas
es por no cargar los rabos.

Hay muchos que se descuidan
y dejan que los majeen,
no hay que dar lo que nos pidan,
a menos que paguen bien.



Se repite con mi amigo
el milagro de San Bruno,
cargando un burro contigo
ya van dos burros en uno.

Anoche le dije a una
como le tengo cariño,
no mueva tanto la cuna
porque me despierta al niño.

Lo bruto no se le quita
aunque tenga un dineral;
no todo el que trae levita
es persona principal.

Ahora sí por lo que veo
nunca le vas a parar,
es tanto tu chismorreo,
que hueles pa estornudar.

Si yo me la hice taruga
fue porque ella quiso hacerme,
cuando hay una que madruga
hay otro que nunca duerme.



Pasando enero y febrero,
como el trabajo no abunda
ganas tiene el panteonero
de que la epidemia cunda.

Tratándose de consejos,
siempre han dicho los que saben,
pide a Dios por los pendejos
para que nunca se acaben.

Teniendo vacas y establo,
mis frijolitos y arroz,
¿Pobre yo? Pobre es el diablo
que no ve la cara a Dios.

Como cualquier pelagatos
tienes que abrir bien los ojos,
no abras tienda de zapatos
por la calle de los cojos.

A mí me gustan re chulas
pa que me toquen en suerte,
y prietas, hasta las mulas,
como que patean bien fuerte.



Nomás me quito el jorongo
y hasta la viejas se encelan,
cuando se agarran del chongo
nomás las peinetas vuelan.

Ai nomás para la tos
que me traigan otro jarro;
qué chulo se ve mi Dios
cuando lo visten de charro.

Si no se echan sus alcoholes
la boca se les reseca;
no se puede freir frijoles
cuando hace falta manteca.

Como se cree de altos vuelos
no hace caso a sus iguales,
se han visto caer rascacielos,
cuantimás tristes jacales.

Desde que le dieron pollo
no quiere pitos con sal,
indio que quiere ser criollo,
que lo manden al corral.



Más vale que no hagas nada;
lo necio no se les quita,
la rana más aplastada
es la que más recio grita.

De ser pobre no hagas bromas,
al que no tiene dinero,
sería como echar maromas
en casa del maromero.

Aquí por dentro me punza
echarte una maldición:
que la boca se te frunza
y se te haga chicharrón.

Déjala ya de regar
y no le hace que se seque,
que ya se ha de enderezar
lo que en el calor se enchueque.

Escoge a cuál de los dos,
como lo dijo San Pablo,
porque le rezas a Dios
pero te vendes al diablo.



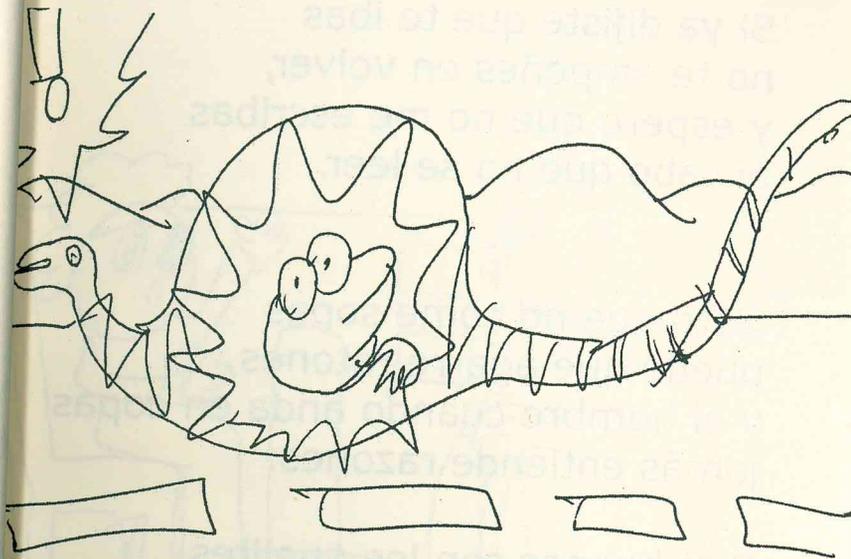
Ai como herencia les dejo,
porque otra cosa no puedo,
nomás lo que el burro viejo;
solo el rebuzno y el pedo.

Cuando la gana se me hinche
le voy a dar a la gruña,
y me he de pasar de chinche
pa que me maten con la uña.

Soy como Juan Pirulero
para pasar buenos ratos,
lástima de tanto cuero,
¡Quién supiera hacer zapatos!

En realidad yo no dudo
que sea más caritativo
curarle la cruda a un crudo
que redimir a un cautivo.

Los trenes por la vía van,
los trenes por la vía vienen,
y aquellos que menos dan
son los que más mucho tienen.



Si quieres soltar el trapo
en eso de criticar,
víbora que come sapo
acaba por reventar.

Si ya dijiste que te ibas
no te empeñes en volver,
y espero que no me escribas
al cabo que no se leer.

Gato que no come sopas
puede que agarre ratones,
y el hombre cuando anda en copas
jamás entiende razones.

Qué buenos son los quelites
cuando los sirven con queso,
y luego tu que dijites,
le voy a robar un beso;
mejor no me hagas envites,
no vaya a ser que por eso.

Con muy sobrada razón
es como el agua bendita
que en vez de dar tentación
seguramente la quita.



Las viejas en los festejos
nomás ocupan las sillas,
y las oímos de lejos
hablar como tarabillas.

Como supe que te vendes
tuve ganas de ser rico,
no sé si me entiendes Méndez
o te explico Federico.

No estaba en verdad tan loco
el que vendía tenamastes,
qué le hace que ganes poco
con tal de que no lo gastes.

Decías morirte por mí...
¡Que falsas son las mujeres!
Porque hace un mes que me fui
y todavía no te mueres.

Lo mismo es cerca que lejos,
hay tarugos dondequiera,
pero al formar los pendejos
éste iba en la delantera.



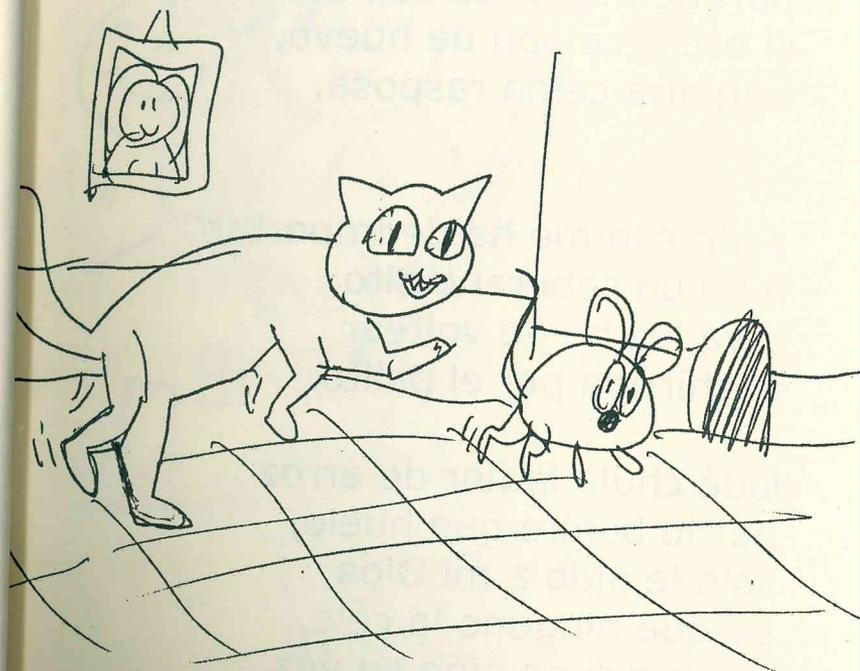
Para el que no halla la puerta
dolido por sus fracasos,
más valdría llorarla muerta
que dormida en otros brazos.

No hay caldo que no se enfríe
ni dulce que no empalague,
no hay pendejo que no fíe
ni tequila que no embriague.

Ayer le dije a mí yerno
que vale más que no se haga,
que lo mantenga el gobierno
al cabo ni impuestos paga.

Allá onde las tierras bajan
de aquel lado de picachos,
hasta los hombres se rajan
como los meritos machos.

En cuanto vide un jodido
lueguito me lo hice socio,
salí de mi maíz podrido
y todavía hice negocio.



Me presumías hace un rato
de ser un león entre leones,
pero eres un triste gato
que no caza ni ratones.

A mí no me gusta el sebo
porque huele fea esa cosa,
si eso dice pan de huevo,
qué dirá cema rasposa.

Todo eso me ha de importar
a mí un soberano pito,
y ya les he de voltear
el chirrión por el palito.

Qué chula la flor de arroz
por lo bonito que huele,
solo le pido a mi Dios
pa que ninguno la cele,
porque si no oigo su voz,
si vieran cómo me duele.

Ya Dios me dará lo mío
para no desear lo ajeno,
pero que no sea tardío,
porque donde haiga pepeno.



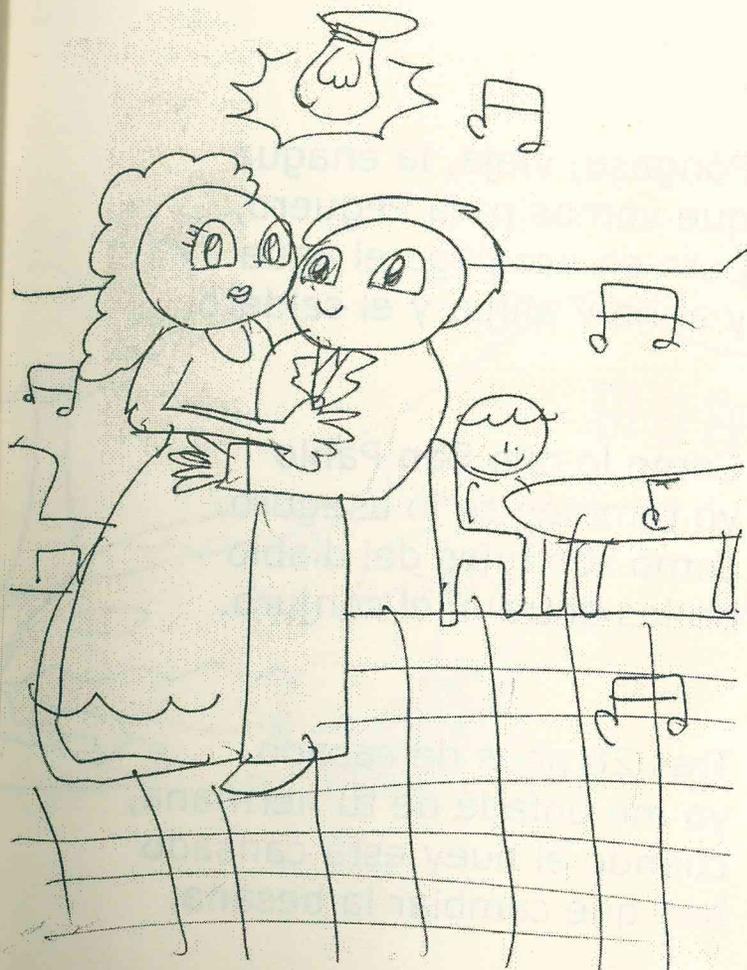
Soy músico de postín
que jamás abro la boca,
nada sabe mi violín
y todos los sonos toca.

Están aventando el trigo
que acabaron de trillar...
¿Si no te casas conmigo,
con quién te vas a casar?

Como la que se hizo rosca
cuando le pego un calambre,
que no mataba una mosca
y acabó con el enjambre.

Como no soy de tus mensos
a cada rato me chingas,
pero yo no tengo piensos
de meterme en tus jeringas.

Y no me apura esa ingrata
que anda detrás de mis huesos,
que al cabo al que a hierro mata
no lo han de matar a besos.



Quiso ponerme una joda
y yo le dije contrito,
no se ataque, que no es boda
sino un pobre bailecito.

Póngase, vieja, la enagua
que vamos para Peguero,
pero en eso llega el agua
y ahija y ahija, y el caidero.

Como lo dijo San Pablo
yo también se lo aseguro,
como son hijos del diablo
no les entra ni el conjuro.

Tras 20 años de casado
ya me enfadé de tu hermana,
cuando el buey está cansado
hay que cambiar la besana.

Sin saber cómo ni cuando
esta vida se nos va,
ai le vamos caminando
y más pa allá que pa acá.



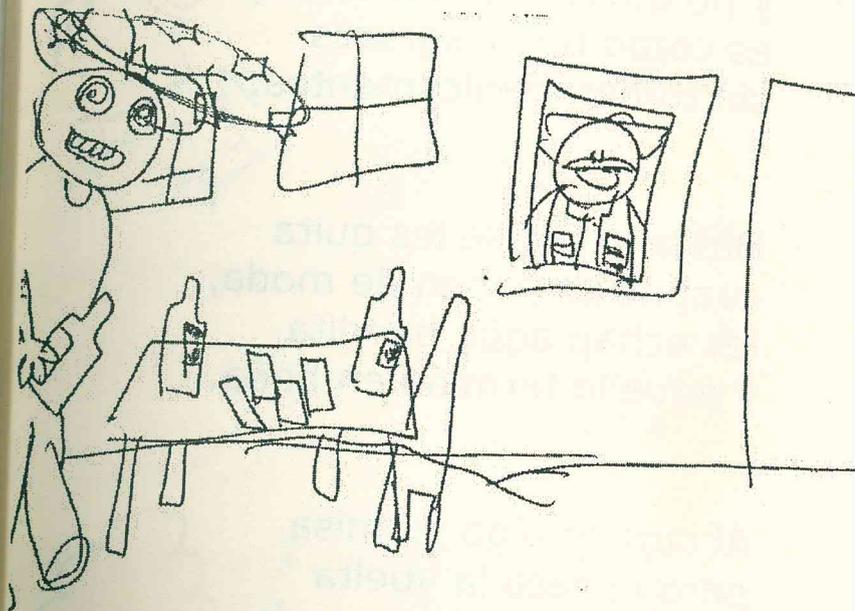
Ya me dejaron a raíz
y me quitaron lo terco,
para mí quisiera el maíz
y no pal indino puerco.

A la mejor cocinera
se le va un chícharo entero
y a veces al más pantera
le da en la madre un culero.

A caballo regalado
mejor no le pongas pero,
porque quien te lo haya dado
te va a decir majadero.

Para que el buey aproveche
habrá que agarrarlo manso
y para que el puerco se eche
darle un puño de garbanzo.

Dicen que aquí está la papa,
pero yo quería camote,
que vaya viendo tu papa
cuanto me toca de dote.



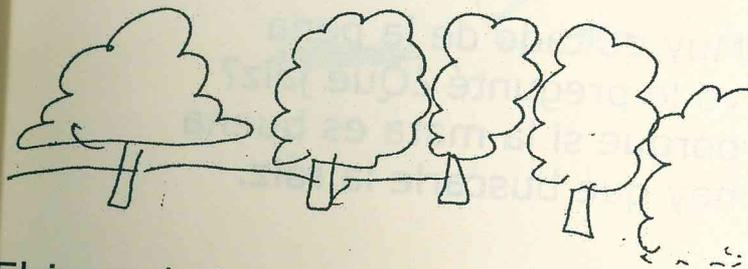
Tequila, limón y sal...
¿A quién no le gusta, a quién?
Para todo mal, mezcal,
y pa todo bien, también.

Ser amigo de los curas
y no querer sacramentos,
es como tener agruras
sin tomar medicamentos.

Hasta lo feo se les quita
cuando se ponen de moda,
les echan agua bendita
y aquello termina en boda.

Al cura le oigo su misa
pero le saco la vuelta
y vendo hasta la camisa
por no vivir en revuelta.

De una mujer en los brazos
muy buena vida se encuentra,
al trabajo y los trancazos
no cualquier carajo le entra.



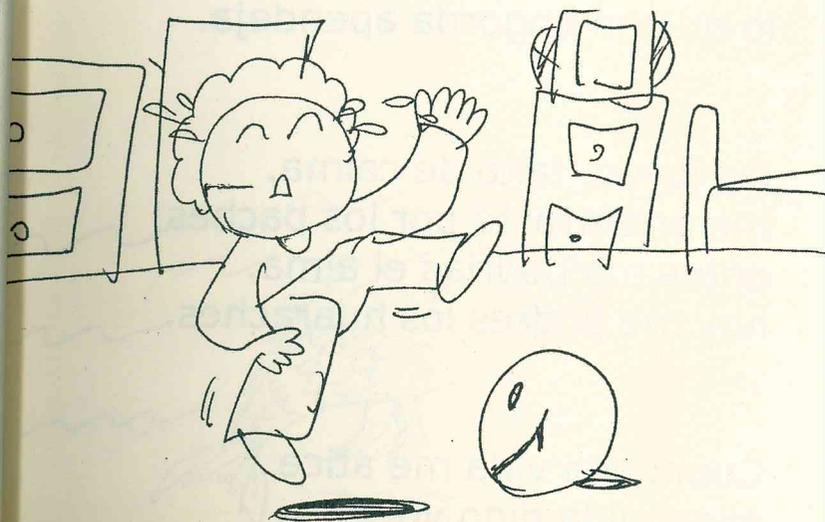
El jugo de los magueyes
les hace bien a los crudos,
que beban agua los bueyes
que por eso son cuernudos.

Tras la vaca y su becerro
me fui brincando el alambre,
porque aquí engorda mi perro
o se anda muriendo de hambre.

Yo ya no sé ni donde ando,
si me desprecia o me alaba,
diatiro me trae buscando
ollitas para la baba.

Muy quitado de la pena
yo le pregunté ¿Qué jáiz?
porque si la mata es buena
hay que buscarle la raíz.

Si te digo, aquí te sientas
ai verás si das un paso;
porque si no, aquí revientas
y vas de orejas al cazo.



Al político taimado
que ha perdido en el jaleo
le queda lo que al malcriado,
el derecho al pataleo.

Como no entiendo ni jota
apenas pude gritar,
¡Ay Jonás, qué ballenota
la que me vino a tragar!

Para ir a ver, una boda,
para comer, a su casa;
en la cantina una joda
y a dar vueltas a la plaza.

Aunque yo esté en el ocaso
no dejo de ser el sol,
en jarro, en tasa o en vaso
que me den mi guachicol.

Como pobre y delicado
la miseria no me espanta,
pero no me pongo usado;
nuevo, y aunque sea de manta.



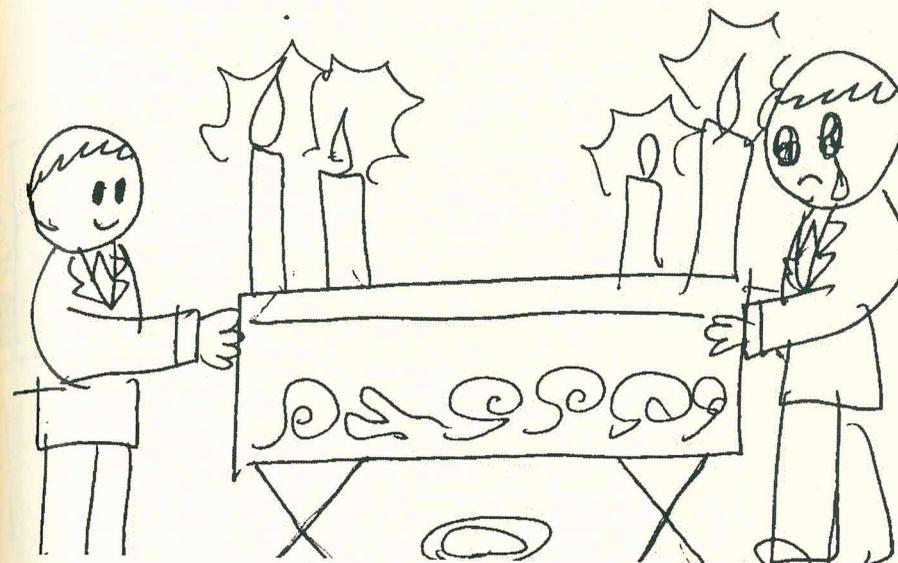
Estoy aguantando vara
y ni siquiera me arrugo,
si esa araña me picara,
San Jorge sería un tarugo.

Ligero como una liebre
se vuelve el burro más flojo,
encaminado al pesebre
por el olor del rastrojo.

¡Ah que vida tan atroz
la del rico, que da pena,
los billetes como arroz
y las drogas como arena!

Cantar es la vida,
llorar es la muerte,
buscar la comida,
rifarse la suerte,
y a mí la jodida
me lleva sin verte.

Con su cara de olla de antes
esa vieja me da risa
porque tiene de agravantes
ser jetona y cacariza.



Después de ver este asunto...
¡Hijos, por Dios, ya no beban!
Se hace pesado el difunto
a la hora que se lo llevan.

Como dijo un filisteo
en memorable ocasión,
yo ondequiera cago y meo
a escondidas de Sansón.

Me dicen que no me raje,
que Cristo todo sufrió,
pero le faltó un ultraje;
porque nunca se casó.

Mientras andes en tus rondas
todo podrá suceder,
pero nunca que te escondas
cuando Dios te venga a ver.

De Dios el Hijo Divino
al mundo vino y se fue;
cuando vino, trajo vino,
y al irse, puro café.



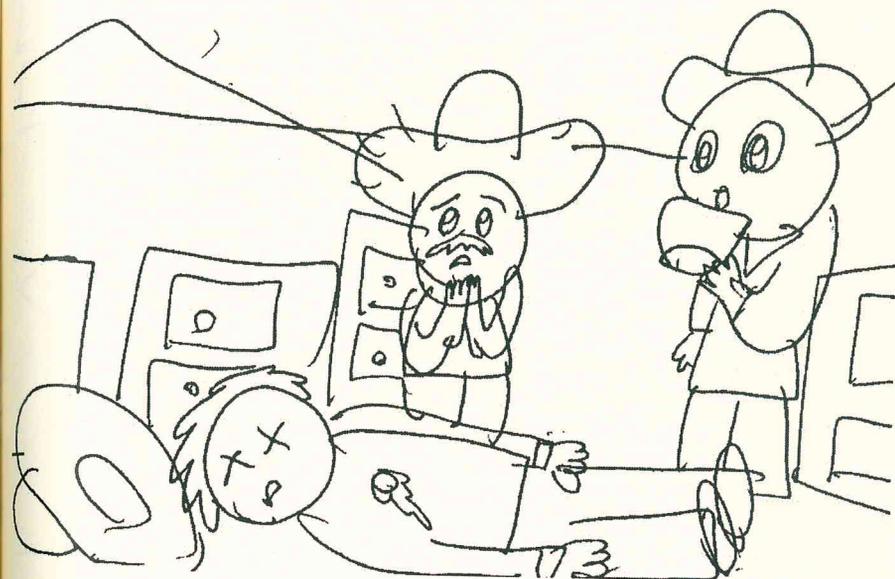
Si donde me vez te viera,
cómo me habría de burlar,
tanto tiempo de atolera
y no saberlo menear.

Para nadie es cosa oculta
que para el pobre no hay bollo;
si le dan pollo resulta,
que él está enfermo... o el pollo.

En cuanto está hablando el oro
el mundo se vuelve mudo,
pero le responde en coro
en cuanto echa un estornudo.

Cuando tiren la saliva
y la raspen con la suela,
corre, aunque sea cuesta arriba
porque va a llover candela.

No crean que soy mandadero
para hacer lo que me pidan,
los encargos sin dinero
facilito se me olvidan.



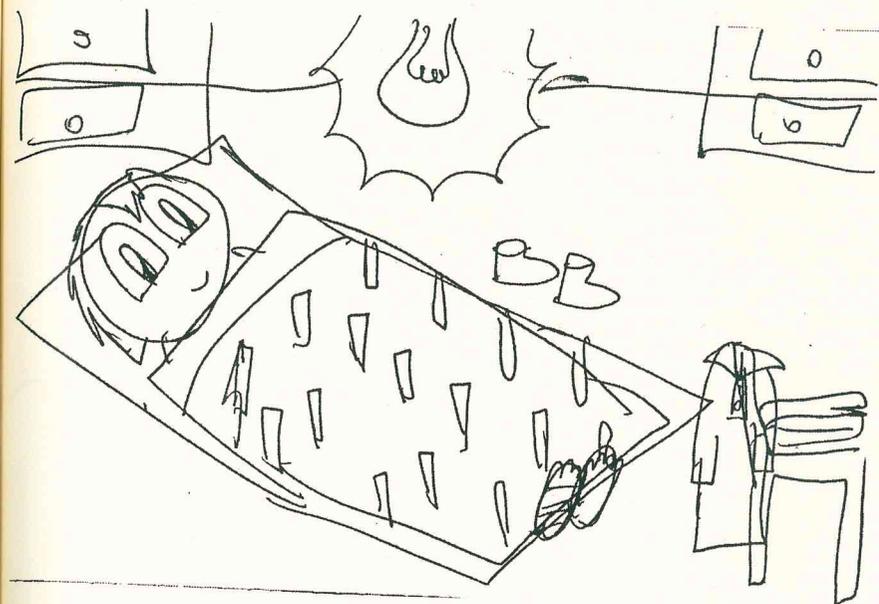
No bien azota el difunto,
unos vienen por la pena,
pero a otros les gusta el unto
y vienen por la pepena.

Si nadie tiene dos vidas,
sirve, y serás bien servido,
con el rasero que midas
también vas a ser medido.

Con el tiempo y un ganchito
hasta las verdes se alcanzan,
nomás que con cuidadito,
porque de a muchas, empanzan.

Estaba ya hecho una braza
cuando dijo el que se ardía,
pa que otro queme su casa
yo voy a prender la mía.

No pidan a mis ojitos
que se me cierran de al tiro,
aunque sea con trabajitos,
pero todavía las miro.



Al cabo de todos modos
el que se propone, ahorra,
vámonos muriendo todos,
que van ha enterrar de gorra.

Para que vean cómo cómo,
que me traigan un platillo
con un poquito de lomo
y también de picadillo.

Si sigo en este lugar
me va a llevar el carajo;
conmigo quiere jugar
las puras cartas de abajo.

Ay, amor, que me has ponido
como limón de elotero,
me tienes bien exprimido
y diario en el puro cuero.

Por eso es que yo prefiero
a la tierra de onde soy,
porque yo estoy como quiero,
y me quieren como estoy.



Presume de mucha fiebre
nomás porque tiene tos,
y porque nació en pesebre
presume de niño Dios.

Yo tengo una triste historia
que contesta a su pregunta,
como las reatas de noria,
porque no tengo remedio,
que se gastan de la punta
y se carcomen de en medio.

Estoy a término medio
entre jodido y fregado,
pero eso sí, resignado
porque no tengo remedio.

Voy de la ceca a la meca
porque esto no tiene vuelta,
amacisando manteca
y durmiendo a pierna suelta.

Qué vida tan descansada
la que llevaba el tío Lolo,
cansado de no hacer nada
y haciéndose tonto solo.



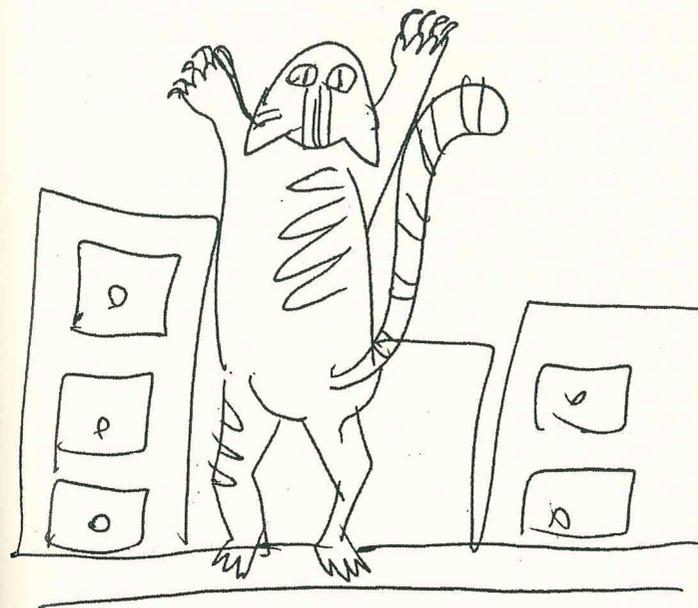
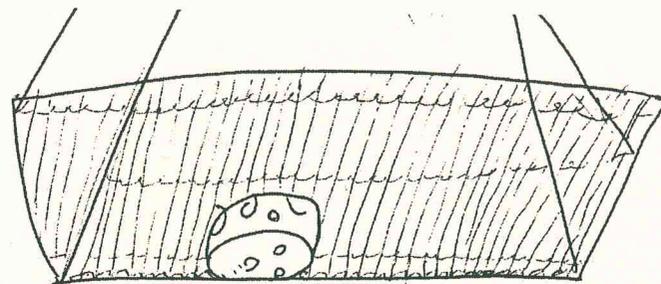
En cuanto vio la ocasión
nomás le voló el greñero,
indio que nació panzón
aunque le pongan fajero.

Si se tiene a quién mandar,
o no tiene mando alguno,
o no lo dejan cagar
o hasta se cagan en uno.

Si más pa allá o más pa acá
tengo que hacer lo que debo,
la verdad lo mismo da
si es de favor o de a huevo.

Si llegas a los setenta
y aceptas te den consejos,
ve preparando la cuenta
porque el fin no está muy lejos.

Si te sientes gran señor,
ya ves que la carne es flaca,
no confundas el amor
con las ganas de hacer caca.



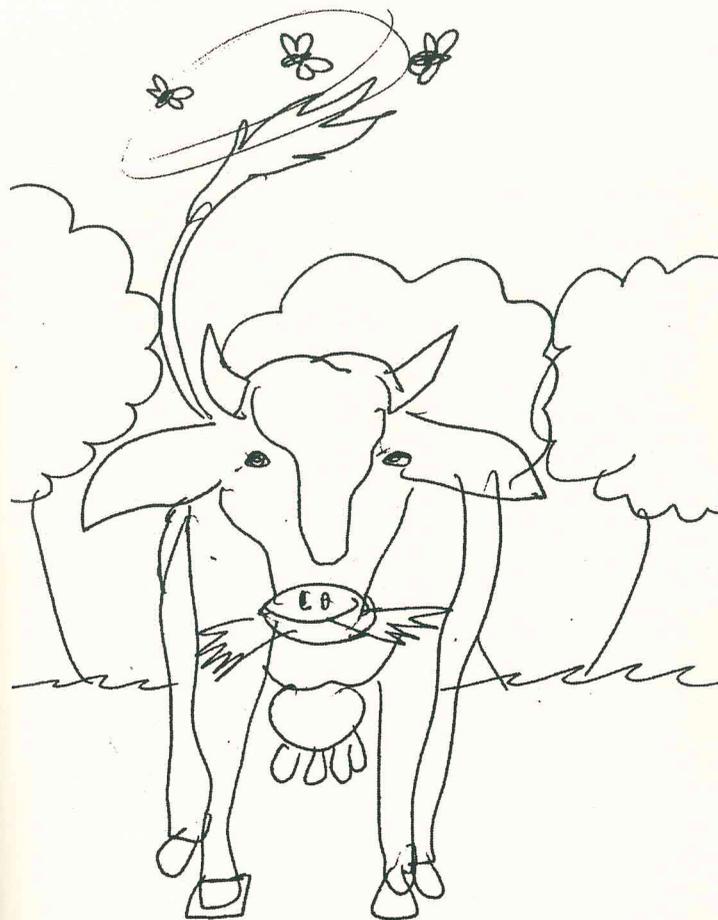
No vendas ganado en marzo
solo que tenga buen trato,
y guarda el queso en el zarzo,
porque se lo come el gato

En las tierras coloradas
donde los hombres son parcos,
las mujeres chapeteadas
y los dos con ojos zarcos.

Con lo mal que me has tratado,
al final por lo que veo
me queda lo que al ahorcado,
el derecho al pataleo.

De tres C se van los viejos,
caída, caca y calentura,
con ellas no quedan lejos
la caja y la sepultura.

Para que nadie se asombre,
se los diré de a de veras,
de tras de todo gran hombre
solo van sus sentaderas.



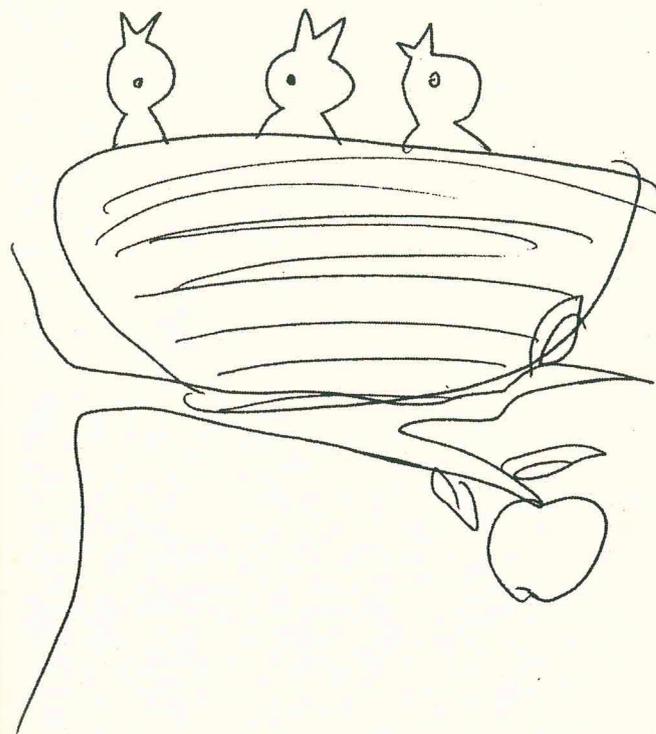
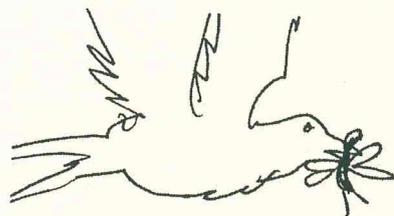
Ando por tantos lugares
que no me asusta la bola,
como la vaca de Juárez
que se hizo aire con la cola.

Ayer oí una verdad
que para mí fue noticia;
el hombre tiene la edad
de la mujer que acaricia.

Por mi parte no lo dudo
que el que cabrestea no se horca
y el puerco más talachudo
quiere la mejor mazorca.

Ponle cuidado al gorrón
porque te pone en un brete,
se agarra del botellón
y ya no suelta el gollete.

Cuando tengo malos ratos
se me arriman puras prietas;
ya se acabaron los patos
y quedan las escopetas.



Nunca abandones el nido
aunque ya te traigan pando,
y no digas soy querido
aunque te estén adorando.

iY vámonos Pepe, yendo
pal otro lado del río,
que la gente anda diciendo
quesque semos de Cuquíó!

iVámonos, que ya nos vieron
por andarnos asomando,
pos ora sí qué dijeron,
ai los vamos pajareando!

Como el caballo palomo,
por tanto mascar el freno
hace dos días que no como
y otros tantos que no ceno.

Es la flor del mirasol
hermosa como ninguna,
que se voltea para el sol
y no hace caso a la luna.



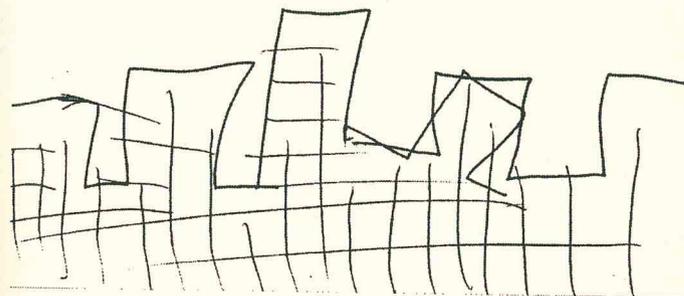
Te has de hincar sobre una tabla
donde la gente te vea,
te haces que la Virgen te habla,
pero ella ni parpadea.

No me gusta el alcatraz
que florece en muchos huertos,
porque lo meó Satanás
y por eso es flor de muertos.

El pollo al nacer no es gallo
ni cualquier becerro es toro,
el penco no es buen caballo
ni cualquier perico es loro.

Oaxaca dio dos caudillos,
Coahuila dos caudillejos,
Sonora nos dio dos pillos
Y Michoacán dos pendejos.

Se quiso hacer el maldito
pero le volteó la ingrata
el chirrión por el palito
y el tiro por la culata.



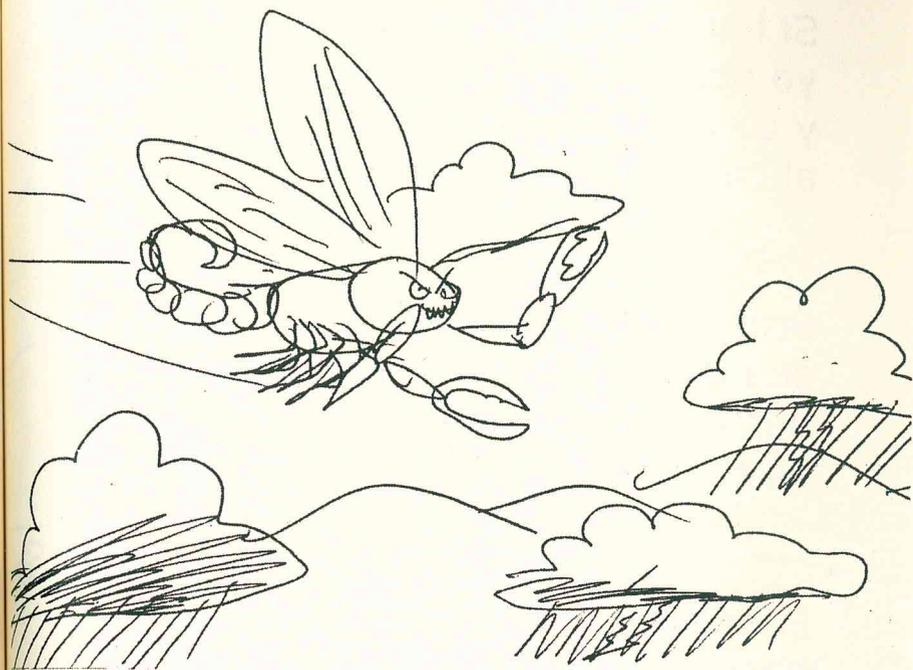
Las cosas solas se aclaran
como me dijo mi abuelo,
si los tarugos volaran
oscurecerían el cielo.

Mírame, mujer perdida,
mírame nomás como ando;
mi madre me dio la vida
y tú me la estás quitando.

Manque nos duelan las patas
a ver si le vamos dando,
y si hemos de andar a gatas
vámonos culimpinando.

Como dijo el boticario
cuando lo traían en zumba,
si no me dan buena tumba
les apesto el vecindario.

Las muchachas se amarchantan
nomás oyendo un chiflido,
ora sí, calandrias, cantan
o les apachurro el nido.



Si Dios a los alacranes
les permitiera volar,
estarían haciendo planes
para podernos picar.

Si tienes algún agravio,
yo por mi parte que ai quede,
y como dijo aquel sabio,
al cabo ni lo hice adrede.

Procura que no te aflija
cuando tengas comezón,
pero si sale aguadija
es señal de pudrición.

Para lavarse las manos
hace falta aguamanil,
y si llueve en el verano
acrecientas el chapil.

Si se revuelcan los asnos
cuando está muy cerca el frío,
ni albérchigos ni duraznos,
y escasa el agua en el río.



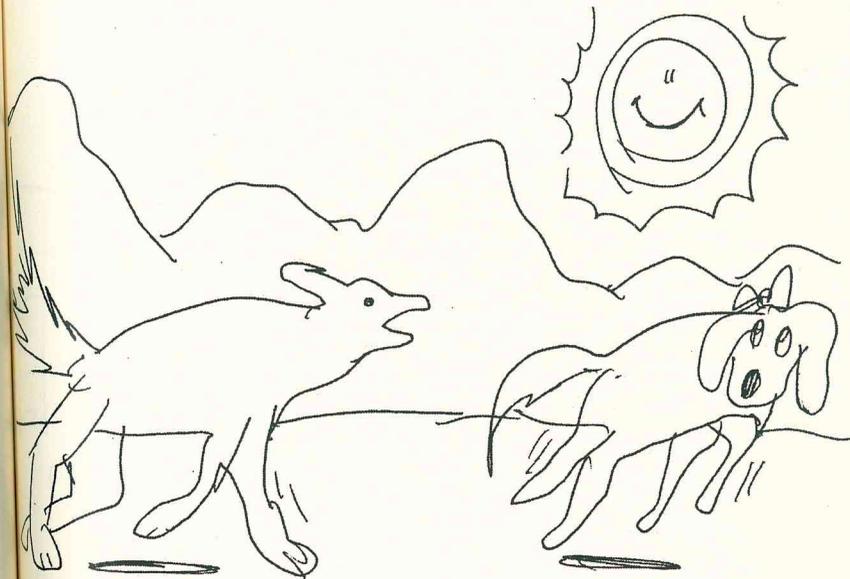
En esos pueblos de arriba
a un costal le llaman saca
y a cualquier méndiga chiva
por allá le llaman vaca.

Las campanas no repican
cuando les falta el badajo,
y dos lesnas no se pican
porque les cuesta trabajo.

La cosa se vino chueca
desde al comenzar la arada,
si el almárcigo se seca
ya nos llevo la chingada.

Bozalillo pa que duela,
para goteras, la teja,
para hilar, la ciguiñuela
y para parir mi vieja.

Por si alguno lo pregunta,
gozo de cabal salud;
todavía pizco mi yunta
y desgrano un medio almud.



Será que la quise mucho
y se lo dije en la oreja,
pero me trae como un chucho
ladrando a una perra vieja.

Quien padece de almorranas
no se puede ni sentar,
amozongado y sin ganas
de salirse a trabajar.

Al primer soplo del viento
se acabó mi suerte negra,
me levanté muy contento
y andavete de mi suegra.

Me levanté con mis garras
no le hace que sea domingo
que al cabo sin antiparras
ni los remiendos distingo.

De veras que mi hijo Bocho
me salió muy arquitete,
sabe cuánto es dos por ocho
y también cinco por siete.



Bien dicen que el sordo no oye
pero muy bien que compone,
pa que una culeca empolle
siempre hay un chingo que pone.

Nunca arrimes un mediero
con la pinta de arribeño,
más prieto que un carbonero
y con las patas de leño.

Un puerco de veras fino
da carne más bien escasa,
pero ha de rendir si es cuino
sus 7 arrobas de grasa.

Si puedo me doy mis mañas
para consolar desdichas,
no voy a parar arañas
y ni a recoger bachichas.

Para qué son disimulos
si al tratarse de rajones
en León les llaman «culos»
y en mi tierra, «vaquetones».



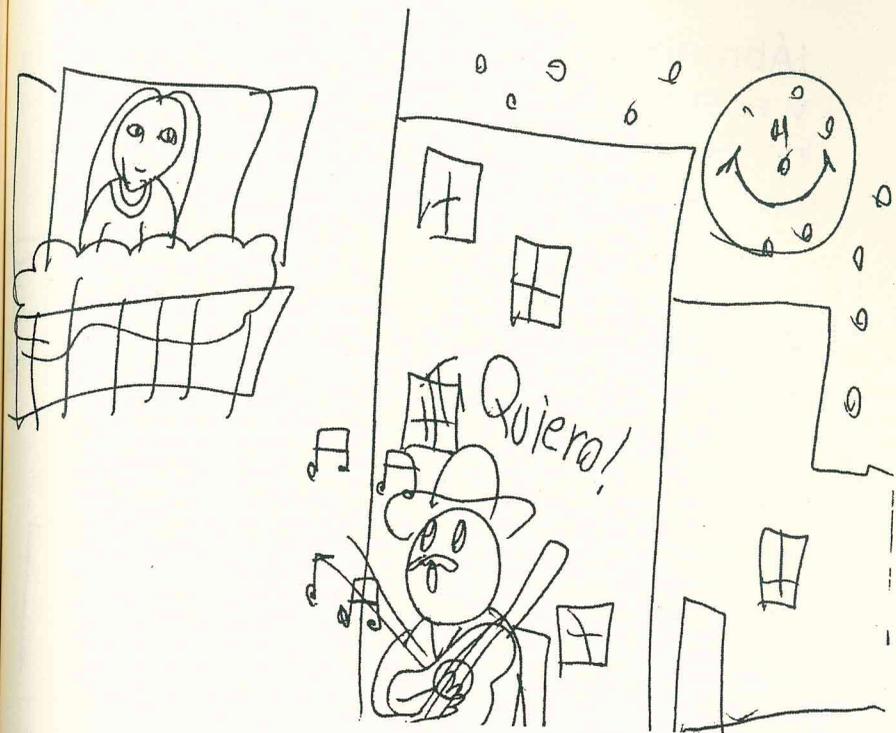
El que no quiera llorar
no vaya a picar cebollas
y no compre un par de argollas
si no se quiere casar.

Para que dure el barzón
se hace de cuero crudío,
no quiero tu carretón
porque yo ya tengo el mío.

Cuando ando por el potrero
no es nomás a lo pendejo,
no se me ladea el sombrero
porque traigo barbiquejo.

Me cansa tu algarabío
y me molesta el barullo;
total, yo estoy en lo mío
y tú quedas en lo tuyo.

De veras que es una lata
soportar tantos trafiques,
te presté pesos de plata
y tú me das bilimbiques.



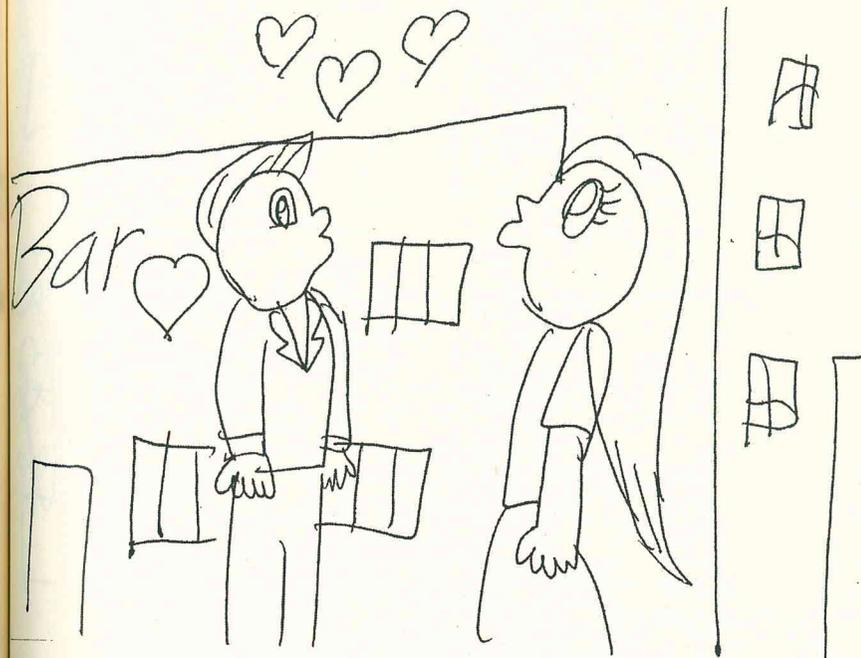
A las puertas de mi prieta
vengo a cantarle mi amor
como el gallo de tía cleta,
trespeleque y cantador.

iÁbranla que voy cargado
y el suelo está resbaloso,
no es que me haga lo pesado
sino más bien lo bromoso!

Cuando llegaron las aguas
me pusieron buenas pelas,
y ora que traigo paraguas
fue un año sin cabañuelas.

Me enredaste en tus meneos
pero estate sobre aviso
que en la tierra de los feos
yo también soy cacarizo.

Cuando las gentes son tercas
no distinguen pito o flauta,
el chimuelo masca tuercas
y el tarugo es astronauta.



Mira a ver si se te quita
el ansia de darme un beso,
que al cabo con mi lechita
ni peligro que hagas queso.

Cuida que no te hagan daño
porque hay a la mano un dato;
lo que no pasa en un año
puede que pase en un rato.

¡Qué bañarme ni qué nada
mas que una vez en la vida,
si escapo de la mojada
me muero con la exprimida!

Cuando la torcaza canta
con tristeza en la enramada,
en esa Semana Santa
llueve mucho, poco o nada.

Con los ojos bien abiertos
bebo tequila en un jarro
y me animo a velar muertos
con viejitas de cigarro.



Cuando el cura está muy flaco
y el casado muy panzón,
como lo dijo un chinaco;
no cumplen su obligación.

Yo no voy a renegar
si los años me envejecen,
al que se ha de condenar
es por demás que le recen.

Manque sea de varadúz,
de palo bobo o liendrilla,
madera que es para cruz
no le entra ni la polilla.

Cuando de vender se trata,
del precio todo depende,
que al cabo siendo barata
hasta catedral se vende.

Me enseñaron en la escuela
a sacar suma y total,
muchos cabitos de vela
forman un cirio pascual.



¡Ah cómo me tiembla el anca
y como me aprieta el cincho,
que habiendo tanta potranca
nomás por ésta relincho!

No hay chicotazo oportuno
de que las mulas se mancan,
cuando el diablo le entra a uno
todas las puertas se atrancan.

Cuando va la fiesta en serio
nomás se oye el sonsonete,
después de cada misterio
se ha de estar oyendo un cuete.

Si se trata de gozar,
el fandango qué nos dura;
y échenle jocoque al cura,
que también sabe almorzar.

Mira nomás qué ocurrencias
de verme matrimoniado;
qué saben de penitencias
si nunca se han confesado.



O me quitas el castigo
o voy a brincar las trancas,
ya me encapriché contigo
habiendo tantas potrancas.

Vale más no agarres vuelo
ni que pierdas la cabeza,
el que es corto no entra al cielo
y el que es largo se atraviesa.

Yo siempre le digo a Dios
con toda conformidad,
en habiendo venga nos,
que se haga tu voluntad.

Tratándose de cajón,
el que no es conejo es liebre,
porque o muere de torzón
o se arrisca por la fiebre.

El rico y el hacendado
siguen la ley de Caifás
donde ordena que al fregado
habrá que fregarlo más.



Me anda yendo como le iba
al diablo con San Miguel,
que estaba a ratos arriba
y a ratos debajo de él.

Hínquense que están alzando
y se oye la campanita,
y yo ni borracho ando,
es nomás por encimita.

Si presumen de legales
con la risa a flor de piel,
que Dios libre mis panales
de esos que no comen miel.

Yo no sé qué diablos tienen
los pesos del sacristán,
porque si cantando vienen
también cantando se van.

Cuando nos llega de cierto
no se vale hacerse a un lado,
vámonos cargando el muerto
y cantando el Alabado.



Como decíamos ayer,
por más que no sean las aguas,
cuando Dios dice ¡A llover!
Hay que sacar los paraguas.

Para alivio de sus males
tiene chorro doña Luz,
no podía con los ciriales
y va cargando la cruz.

Está la cosa tan recia
que no la entiendo de fijo,
ora que vas a la iglesia
reza por mí un sinicuijo.

Yo conozco a unas hermanas
que andan siempre en el trafique,
les dan vuelo a las campanas
y se asustan del repique.

Ese llega siempre a l' ora
como el tren de Veracruz,
nomás la locomotora,
cuatro carros y el cabús.



Como al perro de la villa
todo el día me pueden ver,
ladrándole a la tortilla
pa que me den de comer.

No hay que ser uno de tantos,
y vale más ser chingón,
de unos leños hacen santos,
y de otros puro carbón.

Alteño a la luz el sol,
no soy racista ni nada,
solo Dios es español,
y los demás pura indiada.

Ni por angas ni por mangas
me han de comprar con un beso,
yo en mejores bocamangas
he atorado mi pescuezo.

Para mí la cosa es clara
que tú andas buscando un cetro;
por más que te estires, vara,
no vas a llegar a metro.



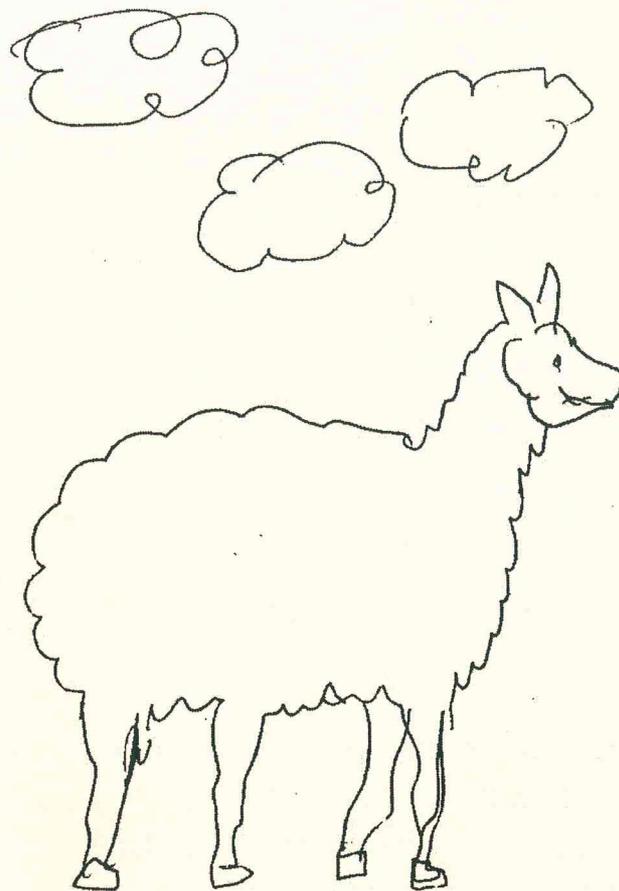
El que por la calle merca
a todo el que se la ofrezca,
corre el riesgo de agua puerca
como si fuera agua fresca.

Muy tonto es el que tropieza
y no aprende a abrir los ojos,
sabe que tiene cabeza
porque le pican los piojos.

En un día de San Bartolo
me endilgaron un consejo,
para remendarse solo,
únicamente el pellejo.

Fui quince años a la escuela
y del estudio fui esclavo;
así gasté en una vela
para buscar un centavo.

Si te duele la cintura
busca la ollita del unto,
o si no en la sepultura
has de jeder a difunto.



Con el cielo aborregado
desde la ceca a la meca,
o el terreno aguachinado
o la ladera reseca.

Cuando los muchachos crecen,
lo que serán no se sabe,
si desde lejos parecen,
de cercas ni duda cabe.

Que te alaben, mas no tanto,
poquito a poco es mejor;
mucho incienso quema al santo,
y poquito le da olor.

Tienen las zancas de alambre
pero sólo quieren pan;
ai verán si mueren de hambre
o comen lo que les dan.

Como andan en la pepena
porque no tienen maizal,
a todo le llaman cena,
aunque sea un taco de sal.



Casi nació entre la breña
y no me asustan las cañas,
si cargué tercios de leña,
continúas puras barañas.

Las quiero un titipuchal,
y el que no lo crea, que esculque,
a mí que me gusta el pulque,
y ellas tienen tinacal.

No sé si será por eso
como está la cosa que arde,
a cada perro su hueso
aunque se levante tarde.

Yo no me atoro en tu gancho
porque soy muy desconfiado,
para mí una milpa es rancho,
y el atole es champurrado.

Cuando sean muchas las penas
tomemos las copas llenas,
y cuando las penas pocas,
vamos llenando las copas.



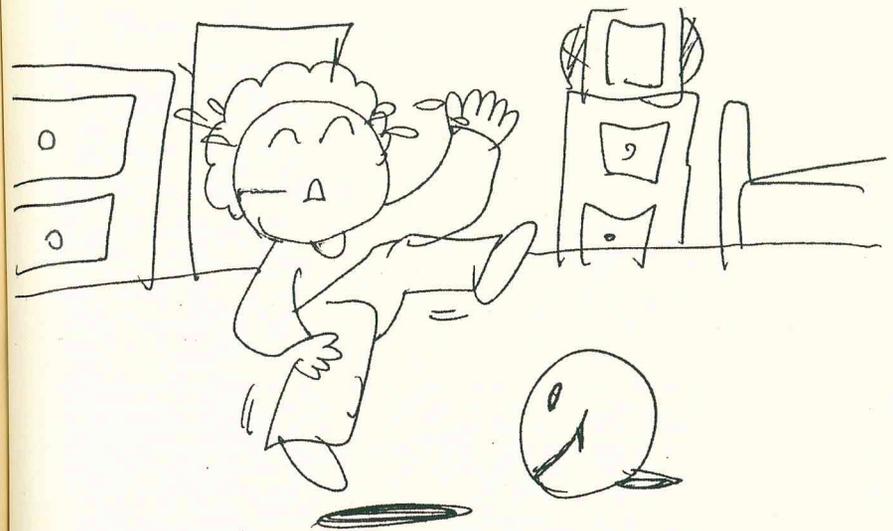
A ver si te las acabas,
al cabo que son poquitas,
resulta que aquí son habas
y allá en el infierno habitas.

El que es flaco como alambre
tiene listos en verdad,
para rebanadas de hambre
platos de necesidad.

Aquí como dijo el Cucho
con muy sobrada razón,
no es el chiste comer mucho
sino hacer la digestión

Aunque le pongan anís
a mí no me gusta el mole,
el que siembre su maíz
que se coma su pinole.

La tortilla y la mujer
se han de comer en caliente,
se pueden endurecer
y nadie les clava el diente.



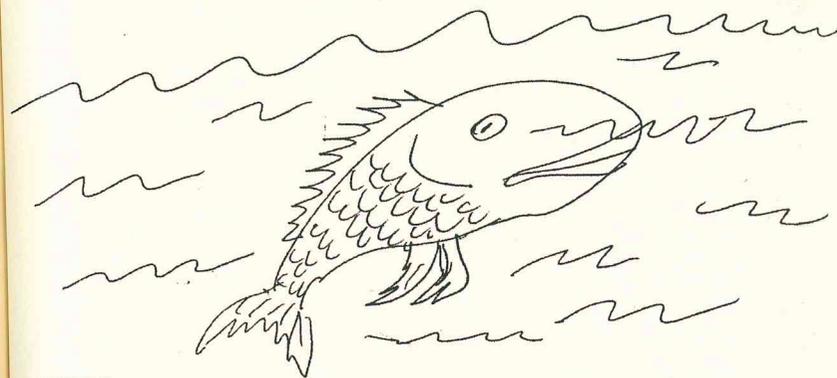
Al político taimado
que ha perdido en el jaleo
le queda lo que al malcriado,
el derecho al pataleo.

Cuando leyó la receta
dijo ocurrente mi vieja,
tratándose de la dieta
lo que no engorda apendeja.

De joven, falto de calma,
me arrastraste por los baches;
antes me podrías el alma,
hoy me pudres los huaraches.

Cuando la vida me atice
enseguida digo yo,
que busco quién me la guise
y no al que me la mató.

En esta vida endiablada
para el tonto no hay deleite,
no te calientes, tostada,
que no es para ti el aceite.



Se puso color vinagre
lo que antes era agua zarca,
desde que vino este bagre
para encochinar la charca.

Me gustan las verdolagas
y mucho más la sandía,
¿Por que con tamal me pagas
si tienes panadería?

Soy suave como la seda
y me aburren tus maniobras,
que vengan por lo que queda
los que les gustan las sobras.

Oye bien lo que te digo,
tú que tanto te creías,
no apetezco pan de trigo,
mucho menos gordas frías.

Ya le di vuelo a la hilacha
en lo propio y en lo ajeno,
cansado de ver lo bueno
ya lo regular me empacha.



El diablo con sus diabluras
solamente me da risa,
a mí no me tiznan curas
ni en Miércoles de Ceniza.

Como dijo Filomeno
la cosa no tiene yerro,
quien da pan a perro ajeno
pierde el pan y pierde el perro.

Por sudar la fiebre ajena
me quedé sin cosa alguna,
quien con aguardiente cena
con agua se desayuna.

No te ladiés la tejana
porque se te ve de a legua,
y atórale a la mangana
porque se te va la yegua.

Aprendí por el camino
con un loco de remate,
aunque te chille el cochino
no le aflojes el mecate.



No le hagan tantas memelas
ni me pidan que le rece,
yo nomás le prendo velas
al santo que las merece.

De gente de mucha ley
he sabido a precio de oro,
como quiera sale un buey
pariendo la vaca un toro.

Cuando yo tenía dinero
me llamaban don Tomás,
pero ora de limosnero
me llaman Tomás nomás.

Es conveniente observar
en cuestiones de la vida,
que el trabajo no es entrar
sino encontrar la salida.

Les pido que no la frieguen
hoy que es día de San Antonio,
el albur del matrimonio
que los tarugos lo jueguen.



Dios nos libre de indios mecos
porque son todos tramposos,
y de abuelitos culecos
porque son empalagosos.

Muy semejante a la cabra
y con igual rapidez
el valiente de palabra
que sea ligero de pies.

Si ya has hecho cien favores
pero dejas de hacer uno
cosecharás desamores
cual si no hicieras ninguno

Es mejor decir lo cierto
aunque me tachen de zonzo,
yo como nunca me he muerto
no sé lo que es un responso.

A mí que no sé montar
me dieron la burra panda,
cuando Dios dice a cargar,
hasta los costales manda.



Está como el diputado
que nomás alzaba el dedo,
no sabe ni el Alabado
y quiere cantar el credo.

No te entiendo, Nicolás
cuando andas en tus vaivenes,
cuando te quieren te vas
y si te aborrecen vienes.

El que es fuerte no reniega
si la vida lo maltrata,
cuando la de malas llega,
la de buenas no dilata.

El entusiasmo consiste
en practicar esta idea,
cuando seas yunque resiste,
y cuando mazo, golpea.

Andando entre puros gallos
te pueden llevar los pingos,
si te subes al caballo
has de aguantar los respingos.



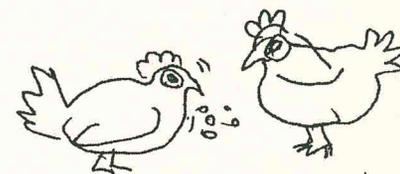
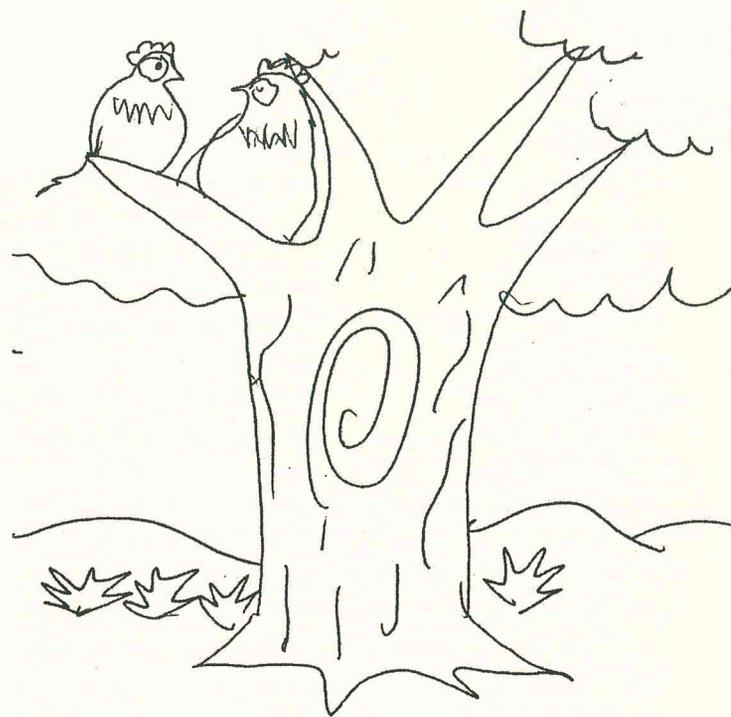
Hacen de su capa un sayo
y todos los hemos visto,
nomás cuando cae un rayo
invocan ¡Sangre de Cristo!

Aquí como dijo Pancho,
y no dijo nada nuevo,
en los títeres del rancho
las entradas son de a güevo.

Yo ya no sé ni donde ando
por culpa de este relajo,
y veo que me andan dejando
la peor mula del hatajo.

Andando en la procesión
más vale tener cuidado,
no le buigas al timón
que el Cristo esta apolillado.

Hay unos que cuando crecen
lo pendejo se les sabe,
si desde lejos parecen,
de cerca ni duda cabe.



No hace falta dar un salto
y aquí está pa que lo vean,
gallinas que duermen alto
si les echo maíz se apean.

Si la cosa no mejora,
no importa la hora que sea,
se ve a una mujer que llora
y también que un perro mea.

No me pregunte qué jaiz
si ya saben que soy terco,
y no me muevan el maíz
que al cabo no soy su puerco.

Como dicen en Cuquío,
yo ya me voy y ai nos vemos,
y a mí no me digan tío
porque ni parientes semos.

A ese cilantro tan seco
le falta su regadita
lo tengo en un recoveco
para ver quién me lo quita.



Yo no me dejo envolver
por cualquier indio hocicón,
cuando me quiera comer,
ya le hice la digestión.

Pos qué le vamos a hacer
si al cabo que ya me ahogaba,
tanto moler y moler
hasta el metate se acaba.

En cuanto se arma la bulla
catrín se vuelve patán,
y si está aleando la grulla
todos piden su gabán.

Aunque te cueste trabajo
y tomes la iniciativa,
nunca jamás las de abajo
cagaron a las de arriba.

Nomás me haces una seña
y nos vemos en la noche,
ya verás tuna chaveña
que ai viene tu pitacoche.



Qué diablos me importa a mí
que me culpen de tus yerros,
el plato en que ya comí,
aunque lo lamban los perros.

Cuando llegue la calaca
que me tenga como amigo,
que al cabo la muerte es flaca
y no ha de poder conmigo.

La que se aleja la olvido
y a la que muere la entierro,
pues ninguna me ha querido
como me quiere mi perro.

Yo no les hago desaire
porque es gratis la cantada,
y al que no le guste el aire
que me cambie la tonada.

Por eso están como están
que se los lleva el carajo,
si se comían bien el pan
pa qué le ofrecieron ajo.



Aquí de acuerdo a mis planes
o te friegas o te domas,
donde vuelan gavilanes
no habrán de aletear palomas.

De verás que es una joda
y no hay que decir ni pío,
de que el santo está de moda
se le apila el viejerío.

Aunque la vistan de chal
se le nota que es del cerro,
qué lástima de tistal
para la gorda del perro.

Si no le enseñan rastrojo
no lo hacen andar ni a gritos,
a burro que nace flojo,
por más que le hagan pelitos.

Rebozo, no eres mantilla
para andarte pavoneando,
anda y que te hagan bastilla
que te estás deshilachando.



Para atrapar una ardilla
por las buenas o las malas,
gavilán viejo no chilla,
le basta encoger las alas.

Porque te tengo cariño
ai me traes pa allá y pa acá,
ánimas que nazca el niño
pa que me diga papá.

Éste me salió cabrón
para pagar las que debo,
mal sale del cascarón
y ya anda poniendo huevo.

Como te crees flor de palma
piensas que voy a aguantarte;
apenas te dicen «mi alma»
y quieres tu casa aparte.

Como todos, me imagino
que quien parte y recomparte,
si al repartir tiene tino,
agarra una buena parte.



Solo el hombre se tropieza
y no aprende a abrir los ojos,
sabe que tiene cabeza
porque le pican los piojos.

No tiene nada de extraño
si cada día que amanece,
todos los meses del año,
la suma de tontos crece.

Cada gallo en su solar,
pero mi gallo es tan bueno
que no deja de cantar
en el propio y el ajeno.

Fue necesario aprenderme,
si la memoria me es fiel,
que a camarón que se duerme
lo sirven en un coctel.

Si te sacan de tu empaque
te duele el zangoloteo,
jarrito de Tlaquepaque
por delicado y por feo.



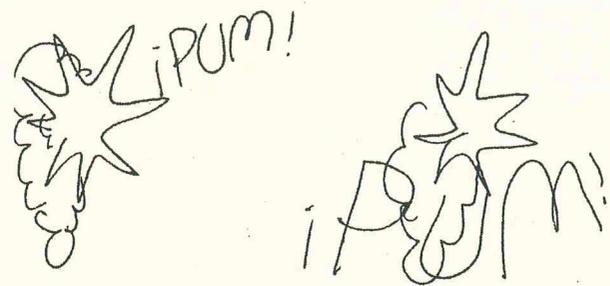
Ai nomás por si las moscas
dijeron las gentes viejas,
a animal que no conozcas
no le tienes las orejas.

Aquí te estoy esperando
todos los días en la esquina,
nomás gimiendo y llorando
como en la Salve Regina.

Ya me cansó el mecapal
y pienso ser ganadero,
compónganme ese yagual
pa que parezca sombrero.

Compadre que a la comadre
no le anda por las caderas,
ha de valer pura madre,
como no ser de a de veras.

Después de brincar un charco
me quedé parado en seco,
al puro templar el arco
se conoce al indio meco.



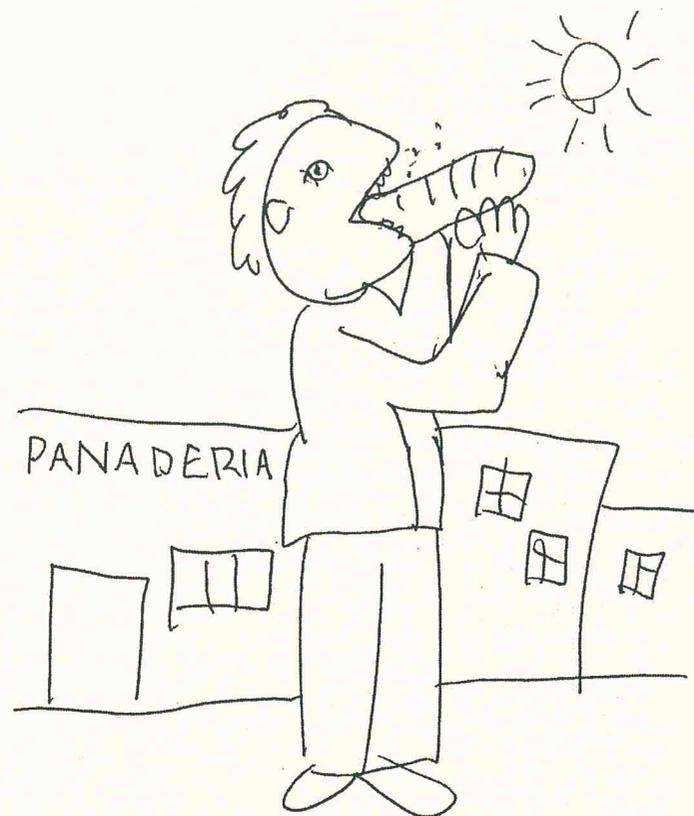
Prefiero torear los rayos
que andar aventando cohetes,
me gusta montar caballos,
no pinches burros ojetes.

No sé si por eso sea,
pero es un hecho aclarado
que burro que se pandea
será porque está pasmado.

Yo rompía los corazones
y también cebaba cerdos;
antes vivía de ilusiones,
ora vivo de recuerdos.

Los que querían calabaza
ahora hasta se pelean,
cuando el gato no está en casa
los ratones se pasean.

Mientras la gente reniega
yo estoy curado de espantos,
de que la mula es rejega,
aunque la carguen de santos.



Aunque no me gusten frías
estoy comiendo con ganas,
para pan de quince días
traigo hambre de tres semanas.

Llegando a los recargones
no se me vayan de lado;
con tiento, santos varones,
que el santo esta apolillado.

Traigo en la panza un calambre
y puede que sea por eso,
ai voy santiguando el hambre
con una cruz y un bostezo.

Ya se me acabò el caudal
con que hace tiempo contaba,
hágame favor de un real
que ya la mujer me acaba.

Me ofreciste tu querer
y yo te di por tu lado,
saliste al oscurecer
pero crees que has madrugado.



Cómo tenía de razón
mi abuelo cuando decía,
al negro que es de nación
no lo blanquea la lejía.

Espero no se me note
que me heriste el corazón,
un pedacito de ocote
provoca una quemazón.

Como los cánones mandan,
las malas noticias vuelan,
las buenas apenas andan
por más que a todos nos duelan.

Le gusta la manta fiada
aunque se la den a real,
y si se la ofrecen dada,
aunque parezca costal.

Nomás por quererte tanto
voy tras de ti a todos tiros,
y lo que no gasto en llanto
es que lo gasté en suspiros.



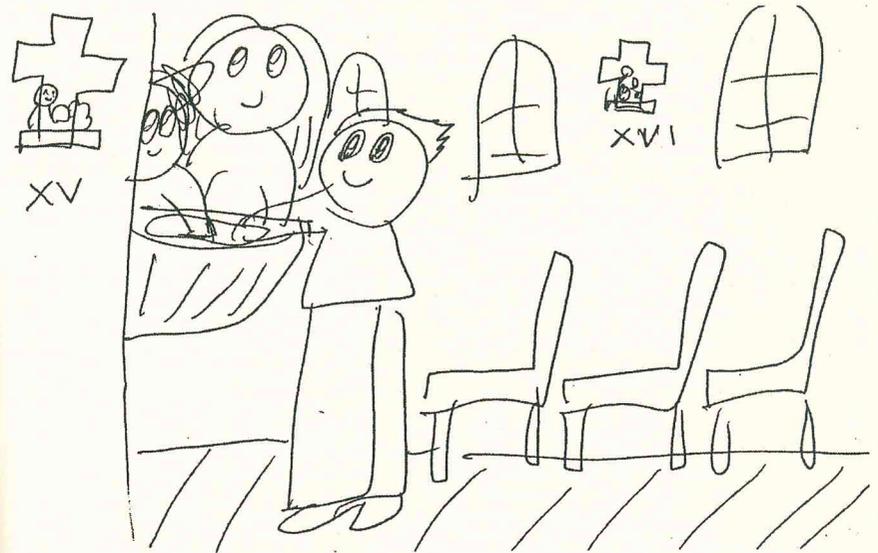
No importa lo mal que estés,
mejor no pidas ayuda,
y si te barren los pies
te vas a casar con viuda.

Yo no le entro al toma y daca
ni me interesa ser rico,
para qué quiero la estaca
si ya se murió el perico.

De todo lo que he vivido
les voy a explicar mi plan;
ni buscarlas si se han ido
ni echarlas si no se van.

Los que dicen no exageran,
el que es hombre de verdad
no paga porque lo que quieran
ni ruega con su amistad.

Para no quedarse a raíz
no me la quito de encima,
no quería la puerca el maíz
y hasta a pizarlo se anima.



Se ha vuelto esa muchachita
por andar tan de verano
cual pila de agua bendita
donde todos meten mano.

Mejor no te pongas terca
y date por bien pagada,
lo que puedas de la cerca,
pero de la huerta, nada.

¿Por qué la delicadeza
y no curarte en salud?
Lo que se da sin fineza
se acepta sin gratitud.

Al cabo que como quiera
todo nos viene de arriba,
lo que está de Dios que muera
me da lástima que viva.

La quisimos más de dos
porque ese fue su destino,
mejor se la lleve Dios
que cualquier indio ladino.



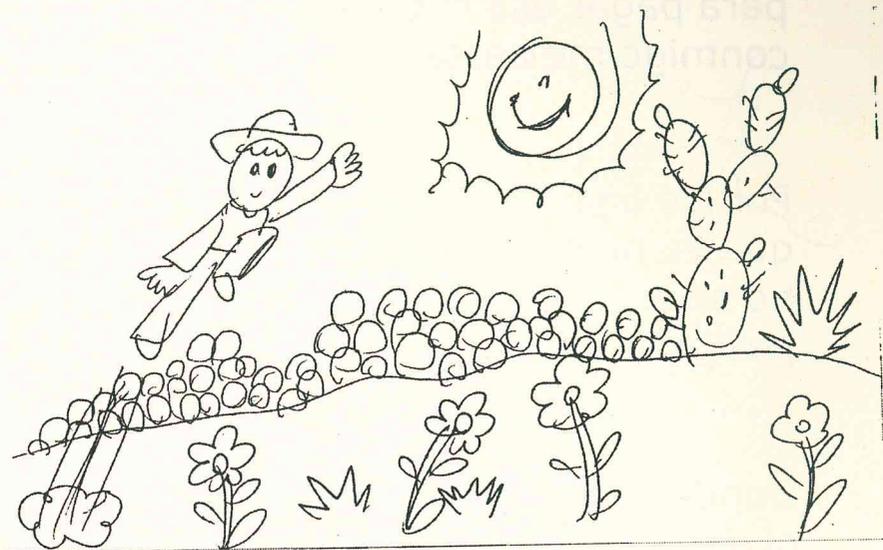
En balde se va al jagüey
a ver si alguno se arrima;
como ver volar un buey
con todo y carreta encima.

Ni siquiera por la paga
te has aprontado a ayudar,
no sea que se te haga llaga
y te supure al andar.

Por más que una gente alegue
y más de alguna se cague,
no hay plazo que no se llegue
ni cuenta que no se pague.

Yo soy como el toro josco
que por el monte me pierdo,
que al cabo ni te conozco
y si te vi no me acuerdo.

Que nadie a mí me provoque
porque el hijo de mi padre
no tiene ni rey ni roque
ni perrito que le ladre.



A mí no me hagan lomillo
porque yo soy calle real,
y aunque tapen el portillo
me he de meter al corral.

No esperes que me arrepienta
si es que la vida me cobra;
para pagar esa cuenta
conmigo me basta y sobra.

Por las ánimas benditas,
que ya no sé ni dónde ando,
no se asusten palomitas,
pichones ando buscando.

Donde hay víbora no hay tordo,
ni donde hay gato hay ratón,
no hay gavilán que esté gordo
ni coyote barrigón.

Como yo sé bien lo que hago,
no me las echo de lado,
ni me las bebo de un trago
ni las masco de un bocado.



De que la chusma se empeña
se me apilan en montón,
no me rajen tanta leña
que ya no tengo fogón.

Yo trabajo como sé
y la vida me responde,
no pido a Dios que me dé,
sino que me ponga dónde.

¡Peor es chile y agua lejos!
¡Cómo sufre el enchilado!
Y les queda a los pendejos
el migajón atorado.

Como tengo mala pata
yo siempre estoy prevenido,
y no es que sea mala riata,
lo que tengo es mal torcido.

En esta existencia atroz
donde no falta tropiezo
no hay más amigo que Dios
ni más pariente que un peso.



No te metas en la danza
si no te dieron sonaja,
aquí el que se mete alcanza
y el que es culero se raja.

Que no echen tantas habladas,
y cuando te digan diles,
yo no confundo enchiladas
con los pinches chilaquiles.

No ha de ser buen garañón
el que no aguante patadas,
y en más de alguna ocasión
te han de llover carretadas.

A lo macho, su mercé,
no espere que me acobarde,
nomás con que no me arrié,
aunque me desunza tarde.

Por más que me duela un callo
no me le rajo al mitote,
no sea que me pique un gallo
o me zurre un guajolote.



Ojos me echa la tristeza
en medio de dos fandangos,
perdónenme la torpeza,
pero no bailo con changos.

Como ayer me dieron de alta
ni reniego ni me inquieto,
pal medio día que me falta,
como quiera lo completo.

Si te ponen una vilma
no se vale hacer pucheros;
pa que quieres una tilma
si se llena de agujeros.

Se ha de ver en un embrollo
si quiere llenar la troje,
el que siembra en el arrollo
ni la semilla recoge.

Lástima de telaraña
si ya se hizo un mazacote,
para qué quiero la caña
si ya se perdió el elote.



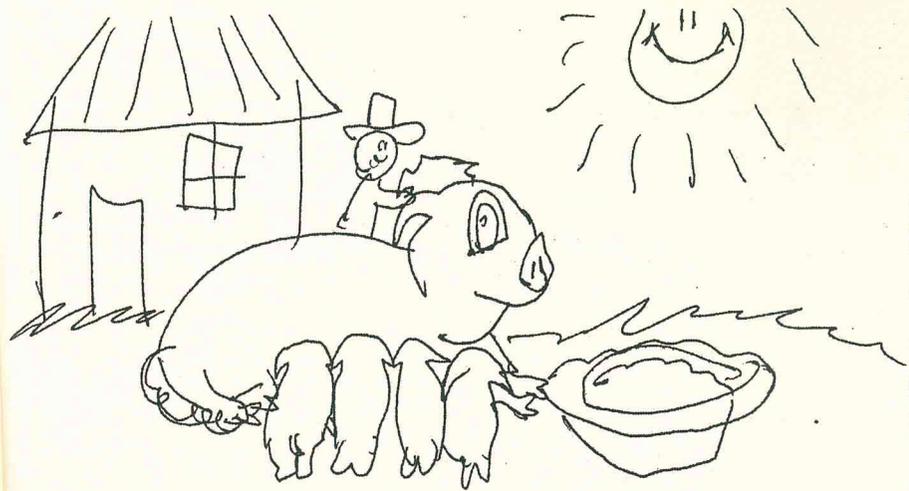
No me han de oír ni una queja
ni de lejos ni de cerca,
por cada amor que se aleja
hay otro amor que se acerca.

No me andes torciendo el gesto
que al cabo no te hice nada,
se reconoce al cabresto
en la primera potreada.

No sé por qué no te acuerdas
si te dije, valedor,
cuando uno no tiene cuerdas
no se mete a cargador.

Las chifletas que has echado
a mí me quedaron chicas,
escupirás muy aguado
pero a mí no me salpicas.

Porque no me da la gana
no apetezco ese manjar,
ya te conozco, campana,
no te vuelvo a repicar.



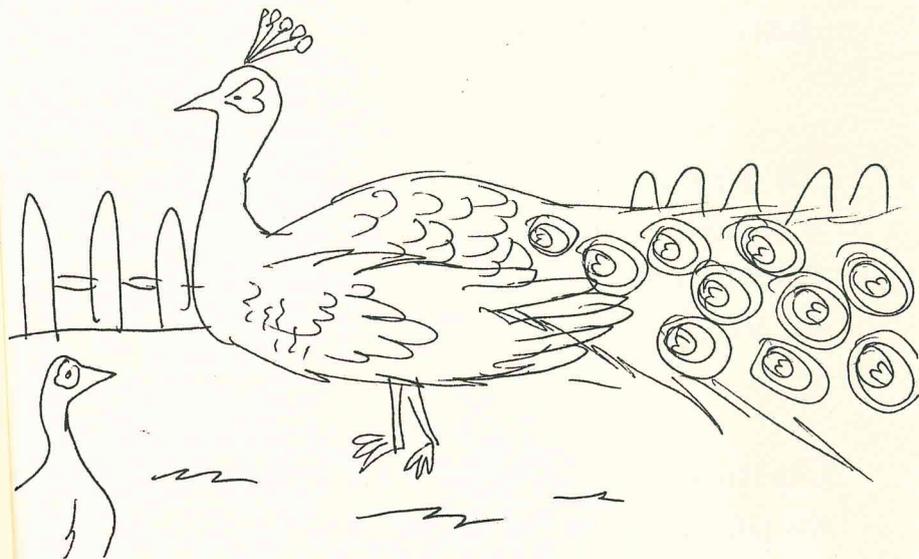
Y no te apures, que al cabo
al grande lo sigue el chico,
si la puerca tuerce el rabo,
los puerquitos el hocico.

Si montas en yegua mora
o en potro flor de durazno,
has de bajar sin demora,
vale más montar un asno.

A tu cuaco, te aconsejo,
no le cortes cola y crin,
que no lo ensille un pendejo
y ni lo monte un catrín.

Como te dije endenantes,
muevo ligeros los pies,
vale más dos horas antes
que dos minutos después.

Si no me dan el pilón,
que al menos me den ganancia,
pero no le entro al picón
si la manteca esta rancia.



Presumes en el corral
tus zanquitas de popote,
quisieras ser pavo real
y no eres ni guajolote

Por más que se lleven lomas
no dan nada de pilón,
le echan maíz a las palomas
para agarrar un pichón.

Ya se me arrugó el pellejo
y hasta el ánimo también,
cuando el diablo ya está viejo
se vuelve un hombre de bien.

Cuando cantan las chicharras
es porque aprieta el calor
anda y cámbiate de garras
porque tienen mal olor.

Decía un pensador profundo
por cosas que se andan viendo;
han de ser fines de mundo;
las mulas están pariendo.

Si en el camino resbalas
no esperes que te la crean,
cuando llega la de malas
hasta los perros te mean.

Ya les dieron el almuerzo
y no se está oyendo nada,
cuando no les falta verso
es que les falta tonada.

Si a fastidiar la negrada
Diosito se nos destapa,
ya no se puede hacer nada;
ni San Martín se le escapa.

COLOFÓN

Importa aquí mencionar
sin gritos ni sobresaltos,
que María Esther Avelar
nuestra Rectora del CUALTOS

Con creces ha demostrado
que está la Universidad
marchando del mismo lado
en que anda la sociedad.

Que siendo dos entidades
distintas en su estructura,
convergen en realidades
del mundo de la cultura.

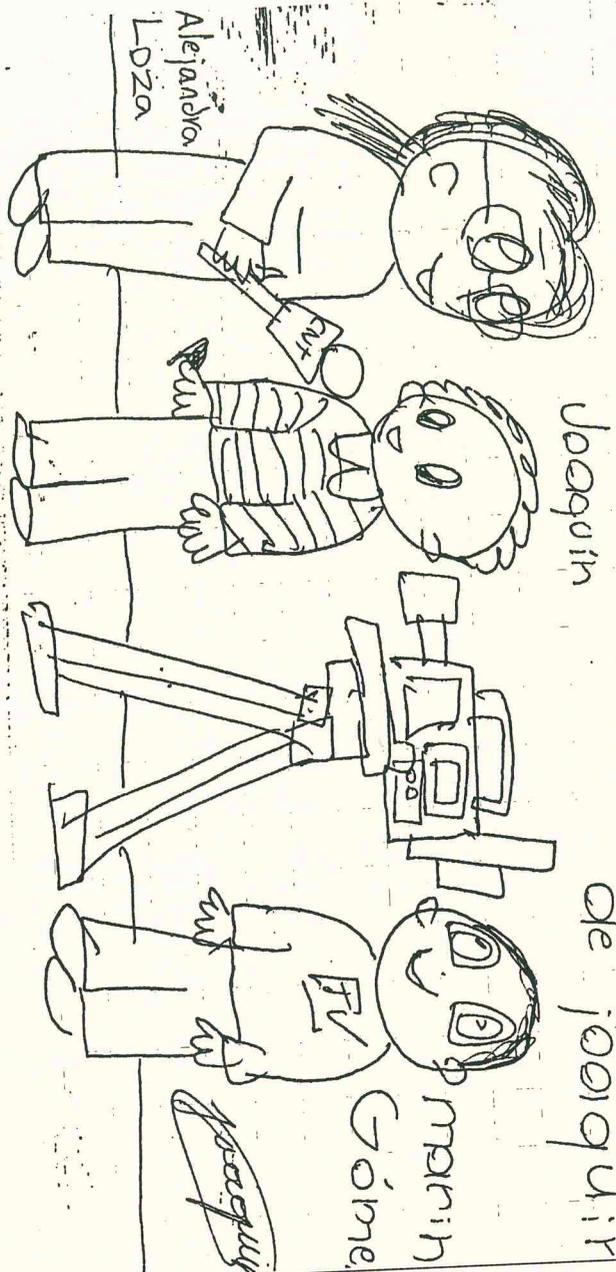
Y aunque los tiempos fluctúen,
se logra de todos modos
el que ambos interactúen
en beneficio de todos.

AGUAS, SECAS Y CABAÑUELAS 197
FRANCISCO GALLEGOS FRANCO

HOY ES 16 DE ABRIL 2004

Para alexandre

de joaquin



Sirva de ejemplo esta obra
que nos unió en el esfuerzo
porque este libro recobra
todo un refranero en verso.

Presagios más que optimistas
en esto cualquiera ve,
del Consejo de Cronistas
y el Campus de la UDG.

LOS EDITORES

AGUAS, SECAS Y CABAÑUELAS
1° EDICIÓN

Se terminó de imprimir
el día 2 de abril del 2008 en los
talleres gráficos

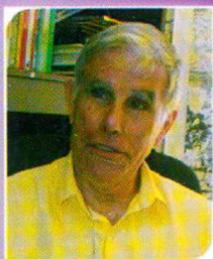
Consejo de Cronistas
de la Ciudad de Tepatitlán,
bajo el cuidado de:
Francisco Alcalá Barba
Rocío Guadalupe Padilla Martín y
Janette Muñoz Tamayo

Colaboración de:
Ricardo Hernández Correa.
Amada Franco Ramírez

ALUMNOS DEL CUALTOS
Zulema del C. Hernández Carranza
Adrián Rentería Iñiguez

Alumnos del CECYTEJ
Mariana Iñiguez Ramírez
María Guadalupe Aceves de la Mora
María Lucía Aceves Gutiérrez

El tiraje fue de 1000 ejemplares.
Tepatitlan de Morelos, Jalisco



Este es el tercero de seis tomos que integran la colección de Refranes Alteños en Verso.

- 1° Díceres de la Gente.**
- 2° Esos Dichosos Dichos.**
- 3° Aguas, Secas y Cabañuelas.**
- 4° Perros y Gatos en un Costal.**
- 5° Tolondrones para los Preguntones.**
- 6° A Gritos y Sombrerazos.**

Los refranes españoles se han enriquecido al contacto con el lenguaje coloquial alteño, y se han transformado en epigramas de extraordinario ingenio que la fluidez del verso hace resaltar, sin que pierdan su ingenuidad y su sentido filosófico.



CUALTOS



TEPATITLÁN DE MORELOS
GOBIERNO MUNICIPAL ●●● 2007-2009



9 781606 430408